COMEDIA FAMOSA.

NO AY CONTRA LEALTAD

CAUTELAS.

DE DON FRANCISCO DE LEYVA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Duque Federico.	*Margarita Duquesa.*	*Nise criada.*
El Rey de Inglaterra.	*La Reyna.*	*Otra criada.*
El Conde viejo.	*Liron Lacayo.*	*Soldados.*
El Marquès.	*Vn Alcayde.*	*Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Salen por vn lado el Duque, y Liron, dandole vnos memoriales, y por otro Margarita, y Nise dandole otros.

Lir. Estos son los memoriales.
Nis. Los memoriales son estos.
Lir. De pretendientes cansados.
Nis. De mugeriles lamentos.
Lir. Pidiendote atroche moche.
Nis. Que piden diestro, y siniestro.
Duq. Con que pesar que los miro!
Marg. Con que gusto que los leo!
Nis. Entre ellos meti vn papel, *àp.* que me diò el Rey. *Li.* Vn correo *àp.* vn pliego me diò cerrado, y tambien le meti entre ellos.
Lee Duq. El Capitan Ludovico, que pobre se mira, y viejo.
Lee Marg. Laurencia, pobre, y viuda.
Duq. No prosigo. *Marg.* Mas no quiero leer. *Duq.* Pues por viejo, y pobre empieza, que pide cierto.
Marg. Pues que pobre, y viuda dize, todo lo ha dicho con esto.
Duq. Que porfia: no tiene aora que darle el Rey.
Arroja el memorial.
Lir. Bolaverunt.
Marg Di que le dèn cien escudos.
Nis. Guarden tu vida los Cielos.
Lir. Lo que es vn buen natural, *àp.* que aun no haze bien de lo ageno!
Duq. Què culpa le tiene el Rey de que se halle viejo. *Lir.* Es cierto, murierase quando mozo.
Lee Duq. Enrique, que al padre vuestro treinta años sirviò: à mi padre puede irlo à pedir al Cielo.
Lir. Y si acaso no le hallare,

y estuviere en el infierno,
despache requisitoria
con el primer Carnicero.
Lee Mar. Laura Porcel: ay de mi,
que yà sè quien es el dueño
de este memorial, y para
leerle no tengo aliento. *Apartalo.*
Encuentra con el pliego.
Duq. Aqui vn pliego està cerrado.
Encuentra con èl.
Mar. Cerrado aqui vn papel veo.
Duq. Què puede ser?
Mar. Que serà? *Duq.* Yo le abro.
Mar. Abrirle quiero. *Abrenlos.*
Nis. Yà ha dado con el papel. *à p.*
Lir. Yà topò con el peligro. *à p.*
Duq. Mas què miro? de Filipo
la letra es. *Mar.* Valgame el Cielo!
del Rey es. *Duq.* Oy con su ayuda
lograr mi intencion pretendo,
vengandome de vn tirano
Rey. *Mar.* Que le quiero confiesso
como à mi Rey, y mi primo;
pero culpo sus deseos.
Duq. Guardo el pliego, no lo vea
la Duquesa. *Mar.* Ocultar quiero
el papel, turbada estoy:
Oculta el papel.
O lo que puede el respeto (rita
de vn marido. *Repara Duq.* Marga-
vn papel ocultò. *Mar.* Pienso
que lo ha visto Federico,
pero remediarlo intento.
Haze lo que dizen los versos.
Este pondre en su lugar,
y encubra el otro este lienço.
Lir. Tropelias ay de manos.
Mar. Traydora, què es lo q̃ has hecho?
Nis. Yo, señora. *Marg.* Bien està,
callad aora. *Duq.* No sosiego
hasta ver aquel papel.
Marg. Al Duque le miro inquieto,
Llegase el Duq. Cãsada estareis, señora,
de oìr repetidos ruegos.
Marg. Yo, señor, nunca me canso,
y solo es mi sentimiento
el no poder hazer yo
todo lo que piden ellos.
Duq. Estos son los memoriales,
que yo he recibido, vedlos
mientras yo los vuestros mir o,
pues de mi privança, el peso
con vuestro ingenio se alivia.
Dale los suyos.
Mar. Tomad, que vereis en ellos *dalos.*
muchas lastimas. *Duq.* No ay mas,
què estos me dais? *Li.* Buñuelos, *àp.*
y qual es la preguntilla!
Nis. Temblando estoy. *à p.*
Marg. Solo essos
me han dado.
Duq. Y el que guardasteis,
dezid, no estava con estos?
Lir. Zapato, y la pregunta *à p.*
que tal es! *Nis.* Ay Dios q̃ miedo. *à p.*
Marg. Dichosa advertencia fue *à p.*
la mia: nunca pretendo
daros el menor disgusto,
y à esto mi cuydado atento,
aqueste ocultaros quise;
tomadlo señor, y vedlo.
Dale el memorial que tenia escondido.
Nis. Què hazes muger del diablo? *à p.*
Marg. Que para vos no ay secretos.
Nis. Ay señores, què està loca!
el papel del Rey no menos
le ha dado. *Lee Duq* Laura Porcel,
hija del difunto Eusebio.
Nis. Ola, Juan trocado ha avido:
afee que esta no es de lerdos. *à p.*
Lee Duq. Que à vuestro padre señora
tan leal sirviò, y atento,
que su hazienda, honor, y vida
perdiò en su servicio, siendo

casti-

castigado por traydor,
por seguirle leal. *Ma.* Ay Cielos! *llora*
Lee el Duq. Quando en su prisiõ: llorais?
Mar. Perdonad si me enternezco, *llora*
que es mucho el amor de vn padre,
y dolor grande el que siento.
Ay padre mio. *Duq.* Sin duda *à p.*
fue el recatarlo por esto.
Mar. Què cruel memoria! *llora.*
Duq. Ocasion *à p.*
es esta, en que mis intentos
comunique à la Duquesa,
pues tan sentida la veo,
del rigor con que à su padre
tratò el Rey, injusto, y fiero,
para que en ellos me ayude:
no lloreis. *Mar.* Saben los Cielos,
que siento el daros disgusto.
Duq. El vuestro es el que yo siento,
que es tanto dolor muy justo:
assi la incito. *à p.*
Marg. Consuelo
no ay en tal pena. *Duq* Podrà
ser que lo aya. *Marg.* No lo espero.
Duq Dexadnos solos. *Lir.* Inès,
digo Nise. *Nis.* Què tenemos?
Lir. Parece que estas turbada:
ha avido algo? *Nis.* Majadero,
que ha de aver? *Li.* De las que sabes,
Vanse los criados.
y yo, que te las entiendo.
Mar. Què serà el quedarse à solas? *à p.*
si acaso conociò el trueco
del papel? temblando estoy,
ò que cobarde es el miedo!
Duq. Oidme, pues solos estamos,
y idme aora respondiendo:
quien soy yo? *Mar.* Desdicha grave!
lo que imaginè fue cierto.
Duq. No respondeis? *Mar.* La pregũta,
señor (valganme los Cielos!)
es de calidad, que yo
aora, quando, en vano aliento.
Duq. De què os turbais? el pediros
me digais quiẽ soy. *Mar.* No puedo
formar la voz. *Duq.* Porquè puede
turbaros? *Mar.* A hablar no acierto,
señor, porque essa pregunta
sobra en mi conocimiento;
pues por esposo, y señor,
por primo, galan, y dueño
os reconozco, os estimo,
y os adoro. *Duq.* Segun esso
mi honor en vos es precisso,
que lo mireis como vuestro.
Marg Ay de mi! en esso no ay duda.
Duq. Y si faltasseis à esto?
Marg Cierta es mi desdicha. *à p.*
Duq. Yo
razon tuviera.
Marg. Esto es hecho. *à p.*
Duq. Para pensar. *Marg.* Mejor es *à p.*
dezirle del Rey el yerro.
Duq. Faltava en vos el cariño
que debeis.
Marg. Yo me resuelvo, *à p.*
señor, confiesso que el Rey.
Duq. Yà ha conocido mi intento. *à p.*
Marg. Vlando. *Duq.* Su dolor miro. *à p.*
Marg. De su grandeza.
Duq Yà puedo *à p.*
hablarla. *Mar.* Atrevido. *Du.* Espera,
que pues yà, señora, veo,
que como dueño del alma.
Marg. Què escucho?
Duq. Del pensamiento
mio eres dueño tambien,
mirando como en tu espejo
en mi coraçon la ira,
y en mi alma el sentimiento,
que ha tantos años. *Mar.* Yà es otro
mi cuydado. *Duq.* Que cõservo, *à p.*
contra este tyrano Rey,
contra este Enrique sobervio.

Marg. Valgame el Cielo, mayor *à p.*
el daño es que yà penetro!
Duq. Pero aunque tu Margarita
lo sabes, repetir quiero
su tyrania, y mi pena.
Marg. Prosigue, que ya te atiendo.
Duq. Tu padre, esposa querida,
que en celestes paralelos
se mira, primo segundo
fue del padre de este fiero.
De aqueste inuumano Enrique,
mi padre tambien fue deudo,
de Isabela Reyna, esposa
de este tirano, mas esto
dexo aparte: nuestros padres
tal parcialidad hizieron
en la amistad desde niños,
que haziendola parentesco
miraron con nuestras bodas
celebrados sus deseos.
En aqueste tiempo Enrique,
enamorado en estremo
de vna dama, de Isabela
pretendiò (barbaro intento!)
anular (què tyrania!)
de Isabela (grave yerro!)
el matrimonio, y casarse
con la dama, y para ello
à los de su Estado junta,
que falsos, y lisongeros
convinieron (què maldad!)
en que Enrique podia hazerlo;
pero tu padre, y mi padre,
que de la Fè eran espejos,
Christianamente movidos,
y noblemente resueltos,
de Enrique, y de sus sequaces
rechazaron el intento.
Ofendido el cruel Enrique
à los dos los pone presos
en vna torre, que quando
falta vn Rey à lo modesto,
las lealtades son delitos;
y trayciones los aciertos.
Prosiguiò en efeto el Rey
en sus tiranos intentos,
y viendose nuestros padres
oprimidos, y temiendo
del daño la execucion,
y que quando aqueste Reyno
de Inglaterra fue siempre
de la Christiandad exemplo,
lo miravan perturbarse
con tan errado pretexto,
tan fieles, como leales,
con secreto dispusieron
vn veneno, que à la Dama
la trasladò al monumento;
que en casos donde se mira
tan acreditado el riesgo,
vn yerro suele intentarse
para impedir mayor yerro.
De la muerte de la Dama
fue tan grande el sentimiento
de Enrique, que sospechando
eran nuestros padres dueños
de esta accion, y en su vengança
averiguar no pudiendo
esta verdad, procurò
por los mas infames medios
quitarles honor, y vida,
pues vnas cartas fingiendo
del Aleman (què vileza!)
en que tratavan, que el Reyno
los avian de entregar,
mostrandose justiciero,
los estados, y las vidas
les quitò à entrãbos à vn tiẽpo;
y por traydores (què pena!)
por ser leales murieron.
Sintiò la Reyna Isabela
el lastimoso sucesso:
porque enfin era su sangre
mi padre, y al desconsuelo

se

le añadiò el saber la causa;
con que juntandose zelos,
y dolor, acrecentaron
de modo su sentimiento
que intentò dar muerte al Rey;
Comunicando este intento
conmigo, yo reparando
en lo preciso del riesgo,
y que el empeño era mucho,
que no lo haga la aconsejo,
hasta que yo convocando
à mis amigos, y deudos,
y otros muchos, que de Enrique
se confiessan mal contentos,
de su Reyno, y sus Estados
me apoderè como dueño.
Escrivo al noble Filipo
mi primo, que aora el govierno
de la Armada del mar tiene,
como General supremo,
pidiendole que me ayude,
como mi amigo, y mi deudo.
Que està à mi disposicion
me responde en este pliego,
y que todos sus soldados
me seguiràn con afecto.
Con que teñiendo la parte
del mar por mia, pretendo
en los Castillos, y fuerças,
y Plaças poner afectos
à mi designio, que estèn
para la ocasion dispuestos.
Tu, Duquesa, por tu parte
has de convocar tus deudos;
para que à esta accion honrosa
me ayuden, pues toca à ellos
de tu ofensa, y de mi ofensa
tanta parte: vive el Cielo,
que he de vengar las injurias,
que en dos tan leales pechos
señalò traidor impulso,
y escriviò tirano azero;
pues aunque el aleve Rey
arrepentido à el pretexto
cruel, me ha buelto mis Estados,
y nuevas honras me ha hecho,
nada si no es la vengança
satisface à vn noble pecho.
En hidropicas venganças
el valor mio sediento
ha de restaurar en iras
lo que perdiò en menosprecios.
Aquella inocente sangre
que vertiò barbaro, y fiero,
oy en su sangre alevosa
altivo vengar intento.
Y pues vos causa teneis.

Salen à el paño por la parte de el Duque el Rey, y por la de Margarita la Reyna, y vè ella à el Rey, y èl à la Reyna.

Rey. Què es lo que escucho! *Al paño.*
Rein. Què veo! *Al paño.*
Duq. Pero alli à la Reina miro. *à p.*
Mar. El Rey ha llegado, ay Cielos! *à p.*
Rey. El Duque enojado està.
Rein. Sin duda se ha descubierto
con la Duquesa. *Duq.* Yo estimo *à p.*
el que aya llegado à tiempo
en que escuche que la sirvo.
Marg. Atajar à el Duque quiero.
Duq. Satisfaga pues. *Marg.* Detente,
señor, ya tu enojo ciego.
Duq. Tu templarme solicitas
quando miras. *Marg.* Si te veo
tan enojado, señor:
fuerte lance! *à p.* *Rey.* Què serà esto?
Marg. Como yo tu espejo soy.
Rein. Ella lo siente. *Marg.* Pretendo
que temples en mi tus iras,
si te miras en tu espejo.
Duq. Esse es amor? vive Dios,
que quien de mis sentimientos.
Marg. Federico, Duque, esposo,

ha-

hazerle señas no puedo. *à p.*
Duq. Vive Dios, que en mi vengança.
Rey. La Reyna està alli. *Vase los Reyes.*
Rein. A el Rey veo.
Duq. De tanto blason perdido.
Marg. Señor, que mires te ruego.
Duq. No es mi esposa quié me impide,
que en mi honor.
Rey. Valgame el Cielo!
estos zelos son, sin duda,
ha sabido mis deseos.
Rein. Perdida soy si prosigue
en declarar sus intentos.
Rey. Y pues la Reyna lo oye.
Rein. Y pues el Rey lo està oyendo.
Rey. Salir quiero à embaraçarlos.
Rein. Llegar à estorvarlos quiero.
Duq. No es, buelvo à dezir, mi esposa.
Salen. Rey. Duque. *Rein.* Duquesa.
Duq. Los Cielos *à p.*
me valgan, si avrà oìdo el Rey!
señor. *Marg.* Señora: à buen tiempo
llegò la Reyna. *Rey.* Parece
Duque que enojado os veo?
Duq. Yo, señor. *Mar* Señor, del Duque
los enojos. *Rey.* No pretendo,
Duquesa, que lo digais:
(ay dulces ojos serenos!)
pues sè que entre los amantes
suelen buscarse de intento
las riñas, para lograr
de las pazes el festejo,
que es muy cauteloso amor,
y sabe por todos medios
à los yelos de vn retiro,
galantear con incendios.
Marg Con equivocas razones *à p.*
su amor me ha dicho.
Rein. Yo entiendo,
que en haziendo vna muger
lo que le manda su dueño,
nunca ocasiones tendrà
de disgusto, pues es cierto,
que le toca obedecer,
ya sea malo, ò ya sea bueno.
Marg. Tambien equivocamente *à p.*
la Reyna me ha descubierto
su intencion.
Duq. Con la obediencia
nunca se cometiò yerro.
Mar. El Duque del mismo modo *à p.*
à la traicion me da esfuerço:
y assi hablando con cada vno,
à los tres responder quiero.
Que se debe obedecer
siempre à el dueño, no lo niego;
pues ley divina, y humana,
dello nos dàn documentos;
pero, si acaso tirano,
mal mirado, ò poco cuerdo,
manda cosa en que peligra,
vida, ù honor, fuera yerro
aqui la obediencia, pues
à obrar cosa contra el Cielo,
nunca le puede obligar
à nadie, ni aun el Rey mesmo:
pues quando el Rey lo mandara,
ò apassionado, ò resuelto,
el no obedecer entonces,
lealtad fuera, y fuera acierto,
y aun advertirle tambien
del peligro de su yerro.
Rey. Mi amor la Duquesa culpa. *à p.*
Rein. Ella ha culpado mi intento. *à p.*
Duq. Conmigo habla Margarita. *à p.*
Marg. A los tres miro suspensos. *à p.*
Rey. Pero constante en mi amor, *à p.*
he de adorar sus desprecios.
Rein. Mas no valdrà su lealtad *à p.*
contra mi rigor severo.
Duq. Mas reducirla sabrè *à p.*
con la amenaça, ò el ruego.
Marg. Mi lealtad, y honor peligran,
resistencia me dè el Cielo. *à p.*

Rey.

Rey. Venid Duque: ay dulce hechizo!
Mira à Margarita.
Rein. Mucho à Margarita veo *à p.*
que mira el Rey. *Rey.* Os quedais,
señora? *Rein.* Divertir quiero
con la Duquesa la tarde.
Rey. Teneis muy buen gusto en esso.
Marg. Honran vuestras Magestades
mi humildad.
Rey. Ay ojos bellos. *à p. mirandola.*
Rein. No aparta della los ojos. *à p.*
Rey. Señora guardeos el Cielo.
Rein. Y à vos os guarde señor
tanto como yo deseo.
Mar. No le estuviera muy bien, *à p.*
(hà traidora!) *Rein.* Deme el Cielo
vengança. *Duq.* El Cielo permita
se venguen mis sentimientos.
Rey. Amor, pues eres Deidad *à p.*
oy à tus aras me ofrezco.
Vase mirandela, y vase el Duque.
Rein. Otra vez buelve à mirarla, *à p.*
y aunque yo al Rey aborrezco,
como zelos no lo miro,
mirolo como desprecio:
hermosa Duquesa estais,
embidia tengo de veros.
Marg. Señora tantos favores
en vos miro, que ya temo
que pueda mi presumpcion
irse à el desvanecimiento.
Rein. No es mi favor el que assi
puede à vos desvaneceros.
Marg. Ninguno en mi estimacion
puede tener mas assiento.
Rein. Los del Rey, Duquesa, son
mas apetecidos. *Mar.* Cielos, *à p.*
què es lo que escucho! la Reyna
del Rey los vanos deseos
ha conocido. *Rein.* Y assi
recibireis mejor essos.
Marg. Vuestra Alteza gran señora
advierta (valgame el Cielo!)
deme la razon prudencia,
y valor el sufrimiento,
que es mi honor tan puro, y claro,
que en su grandeza los Cielos,
para mejorar de luzes
lo codician por luzero:
por luzero? por Sol digo,
pues si el Sol se mira expuesto,
à que vna nube villana,
que congelò vapor denso
à lo noble de sus rayos
derogue los privilegios.
Mi honor tantas luzes brilla,
que aunque se atrevan groseros
del ayre atrevidas sombras,
ò del mar vapores necios,
vive el Cielo, y vivo yo,
que à el enojo mas pequeño
de mi valor, de mi ira,
y del honor que conservo
fueran de mi amago assombro,
y de mi impulso escarmiento,
pues en ellos *Rein.* Bien està:
que la he temido confiesso. *à p.*
Marg. Perdoneme Vuestra Alteza,
que me llevò el sentimiento,
y crea que de lealtad,
y de honor soy claro espejo,
donde pudieran mirarse
algunos soles supremos,
que amancillando sus luzes,
y turbando sus reflexos
nubes obscuras los hajan,
si los adornaron los Cielos.
Vase Margarita, y caesele el lienço donde està embuelto el papel del Rey.
Rein. Valgame el Cielo, què escucho!
Margarita con desprecio
me ha hablado, que como el Duque
mas vengativos afectos
la dixo, y de leal se precia,

con

con equivocos conceptos
ha culpado mi desgnio;
que vaya enojada temo,
y errè en darla la ocasion,
mas quando aciertan los zelos;
quiero ir à desenojarla,
pues miro el peligro cierto.

Sale la criada.

Cria. Aqui vn lienço se dexò.
Rein. Ola *Cria* Señora.
Rein. Esse lienço
alçad; pero què papel
es esse?

Alça la criada vn lienço, y caesele el papel.

Cria. Y en èl vn papel embuelto.
Rein. Dadmele acà.
Cria. Aquì le tienes. *Dasele.*
Rein. Mas Cielos, què es lo que veo?
esta no es letra del Rey? *Miralo.*
suya es, à espacio zelos.
Lee. Duquesa del alma mia:
què miro! en tu hermoso Cielo
salamandra de tus luzes:
(hà traidora!) à el dulce incendio,
(este es tu honor!) solicito.
ser ruina à tanto fuego.
Y pues Fenix tu hermosura:
no leo mas, viven los Cielos;

Guarda el papel.

traidora, vil, engañosa,
que de mi enojo severo
has de examinar las iras:
zelos à mi, à mi desprecios!
desayres à mi altivez!
ofensas à mi respeto!
injurias à mi grandeza!
y tu, ò injusto, y falso dueño,
mal Rey, tirano, cruel,
no te basta lo sangriento,
lo inhumano, lo alevoso,
con que mi sangre vertiendo
lastimas oiste al mundo;
y à mis ojos sentimiento,
sino que à tantas ofensas;
à agravios tan manifiestos
zelos, otra vez me añadas?
pues tirano, vive el Cielo,
que mi vengança has de ver
yo sacarè de tu pecho
aquessa imagen traidora,
que adoras en vn desprecio;
Esse Fenix que idolatras,
ceniça serà à mi incendio,
verà el mundo mi rigor:
mas yà me ha ocurrido vn medio
para mi vengança, el Duque
me muestra leales afectos,
y satisfacer desea
los agravios que en mi pecho
la ira en depofito tiene
contra el Rey, mi injusto dueño;
Margarita, yà yo oì
que del Duque los intentos
culpò, mostrando lealtad
lo que es amor, pues ea zelos;
muera tambien Margarita,
y sepa el Duque, mas esto
hasta que el rigor lo obre,
tengalo el labio en silencio
tiranos, sobre agravios me daiszelos!
pues sereis de mis iras escarmiento.

Vase. Salen el Rey, y el Conde viejo, y el Marquès.

Marq Señor, Vuestra Magestad
modere su sentimiento.
Rey. No ay consuelo en mi tormento;
ay adorada beldad.
Cond. Señor, si pueden mis canas,
y de mi amor los blasones.
Rey. Conde, no gasteis razones,
pues todas han de ser vanas.
Cond. Con todo quiero aviscaros:
Rey. En mi encendida pasion

no ay aviso. *Cond.* La razon.
Rey. Es cansarme, y es cansaros.
Cond Señor, advertid los daños
graves à que os miro expuesto.
Rey Para aconsejar en esto
teneis Conde muchos años.
Cond. Por lo mismo deveis creer,
que dà vn consejo el que es viejo.
Rey. Solo por dar vn consejo,
mas no porque es menester.
Cond. Vuestro Ayo fui yo, y ensayo
de mi prudencia hize en vos.
Rey. Pues ya Conde, gloria à Dios,
no necesito de Ayo. *Cõ.* Que en fin.
Rey. No seais cansado.
Marq Conde, ved que estais molesto.
Cond. Molestia llamais à esto?
Marq. Su Magestad se ha enfadado.
Cond. Pues enfadese, Marquès,
que mi lealtad me enseña,
que si mi Rey se despeña,
atajarle razon es:
como leal, y Christiano
cumplo en advertirle aqui,
que hazerlo, Marquès, assi,
fuero es divino, y humano,
pues quien mira à el Rey, que al mar
se arroja de aquesta suerte,
y su riesgo no se advierte,
ni es Christiano, ni es leal. *Vase.*
Marq. El Conde se fue enojado.
Rey. Pesado ha andado esta vez.
Marq. Efecto es de la vejez.
Rey. Marquès, pues de mi cuidado
dueño sois, y de mi amor
ardiendo en el dulce fuego,
mirais que à padecer llego
los incendios de su ardor;
dad à mi consuelo medio,
y dad aliento à esta pena,
que de vivir me enagena.
Marq. Señor, el mejor remedio
es que tepa tu cuydado
la Duquesa, pues cierto es
que lo estimarà. *Rey.* Ay Marquès,
yà esse medio està tomado,
y à vn papel que le embiè
me respondiò la criada,
que ni aun le leyò enojada;
tan grande su rigor fue.
Marq. Las Damas de tanto porte,
aunque favorecer quieran,
ruegos, y porfia esperan;
y assi el verla no te acorte
al principio desdeñosa:
vna vez, y otra porfia,
porque vn dia, y otro dia
tienen fuerça poderosa.
El exemplo nos lo enseña
del agua, quando caida
en porfia repetida
señal haze en vna peña.
Rey. Dezis bien, porfiar intento
en mi apacible dolor,
no desmaye el valor
quando està vivo el tormento.
Vos, Marquès que à hablarla vais
quiero, y que su sinrazon
culpando, de mi passion
los estremos la digais.
Dezidla que su rigor
adoro fino, y constante,
y que mariposa amante
vida busco en el ardor.
Dezidla que mi alvedrio
en señal de mi despeño,
la he entregado como dueño,
por no tener nada mio.
Dezidla, que en el desvelo
deste tormento que callo,
solo el consuelo que hallo,
es buscar el desconsuelo.
Y en fin, dezid que mi suerte
en mi pena repetida,

en vna dudosa vida
solicita cierta muerte.
Marg. Su Alteza viene.
Rey. No quiero hablarla,
ay mi dueño exquivo,
si con tus desdenes vivo,
es porque en tus ojos muero.
Vase el Rey, y el Marquès, y sale la Reyna.
Reyn. Que mal descãsa vn cuidado!
con que porfia atormentan
vnos zelos! otra vez
me buelven aqui mis penas,
mis ofensas, mis agravios,
como si de alivio fuera;
como el que perdiò vna joya,
que adonde menos la echa
la busca, y si no la halla,
aunque por partes diversas
la và à buscar cuidadoso,
se buelve à la parte mesma:
ò tyrano, ò aleve esposo,
ò fementida Duquesa,
ambos vereis mi vengança;
pero aqui de la prudencia
me he de valer, pues es cierto,
que si le declaro à ella
mi sentimiento, y alcança
de mis agravios la quexa,
podrà declarar al Rey
mis disignios, y assi es fuerça
con ella disimular,
que yo harè: mas aqui llega;
astucia me dè el dolor,
y deme el valor prudencia.
Sale Marg. Què descuido tan terrible,
que el papel del Rey perdiera,
si acaso aqui: mas que miro,
la Reyna. *Reyn.* Prima, Duquesa,
os aveis desenojado,
que aqueste cuydado atenta
me trae. *Ma.* Mucho estraño aqui *àp.*
tanto cariño en la Reyna;
sin duda sabe que yo
de la conjuracion hecha
contra el Rey tengo noticia;
y assi cohecharme intenta.
Reyn. No me responderis?
Marg. No puedo,
señora, con vuestra Alteza
tener yo enojo. *Reyn.* Ya veo;
que sois noble, y sois discreta,
y os quiero yo por mi amiga,
(ha traidora!) *àp.*
Marg. A tus pies puesta, *àp.*
(ha cruel!) siempre rendida
conocerás mi obediencia.
Reyn. Mis braços, prima, te aguardan;
ò quien en ellos pudiera *Abraç. ap.*
hazerte pedazos. *Marg.* O quien *ap.*
de su pretension sangrienta
pudiera aqui disuadirla,
pero yà dispuesto dexa
mi cuydado el avisarle
su yerro. *Suenan instrumentos.*
Reyn. Instrumentos suenan.
Marg. Mis Musicos son, señora,
que assi festejarte intentan
(aora ha de oìr sus traycion es) *àp.*
oye, que à cantar empiezan.
Dent. Cant. Fuentecilla despeñada,
deten tu furia violenta,
que quien el peligro busca
con el precipicio encuentra.
Reyn. Que quien el peligro busca,
con el precipicio encuentra?
parece que con cuydado
està escrita aquesta letra.
Marg. Muchas acaso se escriven,
que con los casos conciertan.
Reyn. Pues porquè me dezis esso?
Marg. Como reparas en ella.
Reyn. El reparo que yo hago,
es por parecerme buena.

Marg.

Marg. Pues si te parece bien,
y à prosiguen, oye atenta.
Cantan. Al mar engañada corres,
y sus olas te aconsejan,
que descansa en la ruina
quien camina à la tormenta.
Reyn. Sentecioso es el romance.
Marg. Tienen algunos sentencias.
Reyn. Quien le escriviò? *Mar.* No lo sè.
Reyn. Es buena la letra. *Marg.* Buena.
Reyn. Desvelarme en mis intentos *à p.*
pretende assi la Duquesa.
Marg. Parece que lo ha entendido, *à p.*
fino gusta Vuestra Alteza,
mandarè que no prosigan.
Reyn. No hagas tal, que canten dexa.
Cant. Traydora eres, pues al monte
el vassallage le niegas,
y huyendo vàs de vna vida,
à vna muerte que te espera.
Reyn. Ya este atrevimiento es tâto,
que se passa à desverguença; *à p.*
dezid que no canten mas.
Marg. No canteis.
Reyn. Y aora os advierta
mi sufrimiento, que soy
vuestro dueño, y vuestra Reyna,
que vos mi vassalla sois,
y que si atrevido intenta
el pensamiento mas facil,
y la mas leve sospecha:
mucho es sospecha, vna sombra,
oponerse à mi grandeza,
vidas no avrà que le quite,
sangre que no le bebiera,
ojos que no le sacara,
y almas que no deshiziera,
en breves atomos, si
las almas capaces fueran.
Y porque si de mi enojo
dudais, aquella causa sea,
si saberlo deseais,
preguntadselo à essas letras.
Arrojale el papel, y vase.
Marg. Mucho la Reyna ha sentido
mis leales advertencias:
mas què papel serà este?
verle quiero: mas ay penas!
Alçalo, y miralo.
este es el papel del Rey,
valgame el Cielo, la Reyna
le hallò: ò que infelize soy,
que pueda vna culpa agena
ser en mi proprio delito.
Salen al paño el Rey, y el Marquès.
Rey. Sola està alli, Marquès, llega,
y hablala, que retirado
aqui te aguardo. *Mar.* Pues sepa
la Reyna: quien està aqui?
Llega el Marquès.
Marq. Quien mas serviros desea,
y quien de parte del Rey.
Marg. No prosigais mas, y advierta,
Marquès, vuestro atrevimiento,
que es sobrada inadvertencia,
(otro nombre queria darle)
que aunque aqui la causa sea
el Rey, que seais vos quien
à dezirmelo se atreva:
y pues que yà os he entendido,
para que lleveis respuesta
al Rey, Marquès, le dezid,
que este papel, que cautela
engañosa diò à mi mano,
aora à la suya buelva;
y dezidle, que mi honor
tanto estimo, que si fuera
en su grandeza posible,
que alguien ventaja le hiziera,
solo pudiera mi honor
ser mejor que su grandeza.
Rey. Valor grande. *Al paño.*
Marg. Tomad, pues.
Marq. Señora, dadme licencia

para que yo no le lleve,
pues dar sentimiento es fuerça
al Rey. *Marg.* Hazed lo que os digo,
tomadle yà. *Marq.* Yerro fuera
llevarle yo. *Marg.* Ya os he dicho,
que le tomeis.
Rey. Crueldad fiera. *Al paño.*
Marq. Digo que no he de llevarle.
Marg. Pues aì Marquès se os queda.
Marq. Señora, mirad.
Arrojale en el suelo Margarita, y quiere irse, y sale el Duque, y el Marquès quiere detener à Margarita.
Duq. Què es esto?
Marg. Ay de mi: terrible pena! *à p.*
Duq. Alborotado el Marquès, *à p.*
Margarita descompuesta,
y vn papel. *Marq.* Estraño lance! *à p.*
Duq. En el suelo.
Marg. Yo estoy muerta! *à p.*
Rey. Fuerte empeño! *Al paño.*
Duq. Mas què aguardo,
que no le miro? *Alça el papel.*
Rey. Yà es fuerça *Al paño.*
remediarlo. *Sale el Rey.*
Duq. Pero el Rey. *Rey.* Marquès?
Duq. Que aora viniera. *à p.*
Rey. Hallasteis el memorial?
Marq. El Duque essa diligencia
ha logrado, pues lo tiene.
Rey. Mostrad Duque. *Duq.* V. Alteza.
Rey. Què dezis? *Duq.* Que este papel.
Rey. Es el que hallasteis. *Duq.* Quisiera.
Rey. Averle hallado antes
para darmele, no es essa
la razon que a dezir vais?
Duq. Ay Cielos! si señor, essa es.
Rey. Dadmele, pues.
Duq. Aqui està; *Dasele.*
pero vuestra Alteza advierta.
Rey. Creed, que vuestra intercesion
de mas cita. *Ma.* A el paciopenas. *àp.*
Rey. Pues dè el memorial, al dueño
le tengo muy por mi quenta.
Mar. Bien lo ha remediado el Rey. *à p.*
Duq. Mucho ay que pensar sospechas.
Todos aparte.
Mar. Mucho ay que temer, desdichas.
Rey. Venid Duque, porque pueda
con vos este memorial
consultar. *Duq.* Mucho rezela *à p.*
el alma. *Marq.* Al Duque miro *à p.*
rezeloso.
Rey. La Duquesa *Todos aparte.*
està turbada. *Marg.* Ay de mi!
temerosa el alma alienta.
Rey. Amor. *Marq.* Lealtad.
Duq. Honor. *Marq.* Cielos.
Rey. Ansias. *Marg.* Desdichas.
Duq. Sospechas.
Rey Dadme en mi dolor alivio.
Marq. Dadme acierto en mi obediècia.
Duq. Dadme en mi agravio vengança.
Marq. Dadme en mis males paciencia.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Duque solo.

Duq. Aqui adonde à mi pasion
mis sospechas acompañan,
(que haze compañia a vn triste
lo mismo que le maltrata.)
A solas conmigo quiero
referir en pena tanta,
pues el dolor lo permite,
de mis congojas las ansias;
pues el ardor lo aconseja
de mis incendios la llama;
pues la causa lo consiente,
de mis suspiros la causa.
Descompuesto hallè al Marquès,
à Margarita turbada,
caido en el suelo vn papel,
y quan-

y quando vèrle intentava,
llega el Rey,y me le pide,
misteriosamente habla.
Dize,que es vn memorial,
a consultarle me llama,
en el bolsillo le entra:
llevame à su quarto,y trata
conmigo de que se ponga
en socorrer vna Plaça
todo cuydado,y despues
en diversas cosas habla.
Este indicio fuerte ha sido;
pues si à consultar me llama
el memorial,como alli
del memorial no me trata?
olvido,no puede ser?
si,que no es accion estraña:
y no pudo ser tambien,
que el memorial de la Plaça
tratasse ? si,bien ser pudo;
mas si esto fue,porque causa
el memorial no me enseña,
pues de mi nada recata?
O lo que discurre el juizio
en aquello que le daña!
O quanto para la ofensa
el pensamiento adelgaza!
Si el papel que vi caìdo
à Margarita culpara,
en el suelo no estuviera.
Y si el Marquès,con ossada
intencion(he de dezirlo)
de mi honor las luzes claras
pretendiesse;(pero yà
lo dixe,con esto basta,
que para dezir desdichas
estàn demas las palabras.)
Si el,pues,fuera el atrevido,
pues solo con ella estava,
hablarla pudo,y dexar
del papel la circunstancia.
Esto es cierto,claro està,
luego mi sospecha es vana?
Ea,mi malicia miente,
y mis recelos se engañan,
ni en Margarita ay ofensa,
ni el Marquès pudo intentarla;
pero venir tan à punto
el Rey,quando yo esperava
del papel el desengaño,
y pedirmela con tanta
actividad : què ser pudo?
Què?ser papel de importancia,
y averle perdido;bien:
pues si esto fue,què turbarla
pudo à Margarita? què?
lo que ella me diò por causa,
vèr,que el Marquès se atreviesse
à entrar donde sola estava,
y que à èl descomponerle
pudo,verla à ella enojada,
està bien;mas si à buscar
viene el papel,y le halla,
como en el suelo le dexa?
Mucho esta razon agrava,
pudo ser que no lo viesse.
Si pudo;no pudo : rara
es la enfermedad de honor,
pues el que doliente se halla,
la medicina que tiene,
es no confessar la llaga.
Si acaso el Rey(aqui penas
os invoco con templança,)
si el Rey acaso(ay de mi!)
es de mis males la causa;
y el Marquès(tente sospecha)
el que de servirle trata,
pues el ser ella su prima,
y el mirar quanto se aparta
de ayudar mi desagravio,
tanto el indicio adelanta,
que pensar puedo? mas no,
engaño es,pues si tratara
mi ofensa,y aquel papel

pa-

para ella fuera, era estraña
accion el dexarle, pues
le tomara: no tomara,
pues pudo verme venir;
si hiziera, pues artie!gava
mas en la sospecha, no,
pues con cautelosa maña
disculparse tambien pudo:
luego cierto es, que me agravia?
Si, que sobran los incendios:
no, que la evidencia falta;
pues no basta que el honor
sospeche el daño? si basta;
no basta, que vna sospecha
à èl castigo no dà causa.
Si basta, pues vna ofensa
se haze solo de pensarla:
O dura ley del honor!
què pueda vna sombra vana
sin el ageno delito
hazer en mi propia infamia!
Si, que pues fantastico es
el honor, para hazer causa
à vna leve fantasia,
vna imaginacion basta:
pues muera quien ofenderme
pudo, logre mi vengança
satisfacion: Margarita
muera, muuera, pues me agravia:

Sale Margarita.

Marg. Quien, señor, ha de morir?
Duq. Quien dà à presunciones causa.
Marg. Quiẽ dà causa à presunciones? *à p.*
equivocamente habla,
y no sè si acaso aqui
del lance del papel trata,
ò si es de la resistencia,
con que en mi lealtad me halla;
no queriendole seguir
en su traidora vengança:
mas sin hazerme entendida
del lance del papel, traça
oy mi lealtad advertirle;
y aconsejarle en su errada
intencion (denme los Cielos,
puesto que la mia alcançan,
y que saben mi inocencia,
acierto en entrambas causas.)
Duque, señor, esposo, y dueño mio;
à quien consagro todo mi alvedrio,
y en quien con tierna palma
en holocausto dulce rindo el alma.
Humilde te suplico,
quando mi amor en mi dolor publico;
que prudente, q̃ atento, cuerdo, y sabio
el oìdo le entregues à mi labio.
A el Cielo hago testigo;
(cõ què afliccion, con q̃ dolor lo digo)
que desde aquel instante que el intento
me declarafte de tu pensamiento
contra el Rey vengativo,
tan fuera de mi vivo,
considerando tu peligro cierto;
que si à el dolor no he muerto,
es por tener en pena repetida
mas larga muerte con tan triste vida:
Señor, yo te confiesso
del Rey el cruel excesso
que obrò cõ nuestros padres inhumano;
y q̃ à el mas duro pecho, à el mas tirano
ocasionara à tierno sentimiento.
Mas sucedido ya el caso violento:
el Rey en sus acciones recobrado;
en tus Estados tu recuperado
tratar de la vengança
es el buscarle à todo destemplança:
Si es el mayor castigo,
señor, el perdonar à el enemigo,
perdonale, con que te avràs hallado
sin peligro ninguno mas vengado.
Si el agravio entre iguales se remite;
esta razon te incite,
que mas à perdonarle te ocasiona,
pues te lleva demàs vna Corona.

Si èl obrò como fiero, y enemigo,
quien puede le sabrà dar el castigo,
del Rey la culpa, del menor desvelo
es causa de quien es su Juez el Cielo.
Pues si à su Tribunal aquesto toca,
sobervia serà loca;
quando en humana ley es desacato
de la juritdicion quitar el trato.
Qùè quieres con desvelo
quitarle tu juridicion à el Cielo?
No Duque, no señor, no Federico;
y quando esta razon que te publico
no baste à reportarte,
para exemplo te sirva en esta parte,
el acordarte aquel suceſſo triste,
que en nuestros padres viste.
Pues si colmados de lealtades tantas
miraron el cuchillo en sus gargantas,
à el poder de vn tirano Rey airado,
viendote (ay Dios!) culpado;
con quãta mas razon, cò quanto exceſſo
temere en ti mas tragico suceſſo?
Ea, señor, ea esposo, y dueño mio,
tu razon vença aora à tu alvedrio,
olvida la vengança,
pues el riesgo mayor à ti te alcança.
Los agravios olvida,
con que asseguras el honor, y vida.
Tu valor pueda aora conocerse;
pues es mayor valor saber vencerse:
tu dolor, y mi pena son iguales,
pues à el sentir no seamos desiguales.
Perdonar es mas grande valentia;
y pues yo perdonè la ofensa mia,
pordona tu, porque serà indecente
que mi coraçon sea mas valiente.
Señor, esto postrada à tus pies pido;
y pues con la razon mi llanto mido:
quando mi muerte toco,
contra tu ira à tu piedad invoco,
para que enternecida,
estas dos vidas guardes con tu vida,
postrando tus enojos
à la terneça de mis tristes ojos. *Llora*

Duq. Confuso, absorto, y corrido *à p.*
de oir su voz he quedado,
y de su razon forçado
confiesso que me he vencido;
pues viendo en ella el anhelo
de procurar mi quietud,
acredito su virtud,
y deshago mi recelo.
De su cordura, y su honor
ha dado bastante prueba,
y assi quiero que me deba
saber estimar su amor.

Marg. Señor, essa suspension
mi deseo satisface,
pues no lo errarás, si haze
la consulta tu razon.

Duq. Margarita.

Salen por las dos puertas Liron, y Nise.

Lir. El Rey te espera.

Nis. La Reyna te embia à llamar.

Mar. Que aun de responder lugar *à p.*
no le dexassen siquiera!

Duq. Voy, pues, luego hablaremos.

Marg. El Cielo tu vida guarde.

Marg. Vàmos. *Vanse los dos.*

Nis. No hagas que la Reyna aguarde.

Duq. Ven. *Lir.* Tèn, que tenemos
que hablar. *Duq.* Què ay?

Lir. Aora en el quarto
por vn balcon me llamò
vna tapada, que no,
(aunque lo procurè harto)
pude conocer, y enfin
echòme aqueste papel,
cuyo sobre escrito dèl
parece que està en latin:
mira, pues, si es para ti,
si lo sabes entender:
ten. *Dale vn papel.*

Duq. De la Reyna ha de ser,

que

que en cifra me eſcrive aſsi:
con tanta prevencion vive
el recato que tenemos,
en el rieſgo en que nos vemos
el alma ſuſto apercibe.
Abre el papel, y eſtà leyendo.
Lir. Sin duda que alguna mora *à p.*
es la que à mi amo eſcriviò;
pues aunque curioſo, yo
abrì el papel, en vn hora
razon ninguna me ofrece,
ni letra pude entender:
pues ello bien puede ſer
malo, pero lo parece.
Duq. Ay de mi, què es lo que veo! *à p.*
Lir. Papel de ſolfa es ſin duda. *à p.*
Duq. Certeza es lo que fue duda.
Lir. Si, ſolfa es. *Duq* Otra vez leo.
Lee El papel que en el retrete
ſoſpecha Duque os causò,
y à vos el Rey os quitò;
ay de mi! *Lir.* Aqueſte es falſete. *à p.*
Lee Duq. De el Rey era; que traidor
à vueſtro honor ſe ha atrevido,
à la Duqueſa rendido!
tal eſcucho! *Lir.* Eſte es tenor.
Lee Duq. Eſto es cierto: al juyzio falto.
Lir. Con trabajo. *Lee Duq.* En eſſo no
ay duda: eſto eſcucho yo
ſin morir! *Lir.* Eſte es contra alto.
Duq. Que en fin mi deshonor topa
oy las ofenſas tan claras:
ay dolor! ay penas raras!
ay Cielos! *Lir.* Ya entrò la tropa.
Duq. Que con vil hipocreſia
la traidora me engañaſſe,
y que acreerla yo llegaſſe!
Corrido eſtoy, mas oy fia,
pues junto al enojo aplico
mi ira, rigor ſin tardança,
llegue, llegue la vengança,
llegue. *Lir.* Aqueſte es villancico.
Duq Fuego ha añadido el tirano
à mi incendio vengativo,
y aſsi mi ardor apercibo
à abraſarle. *Lir.* Canto llano.
Duq. Lograràn las iras mias
en irritadas Ciudades,
el caſtigo en dos maldades:
què es eſto? *Tocan vn clarin.*
Lir. Las chirimias.
Duq. A el Puerto Naos han llegado,
ſi es Philipo, à tiempo viene.
Lir. Eſta muſica le tiene
deſentonado à mi amo.
Duq. Vamos, que ſaber pretendo
que es. *Lir.* A cantar puedes ir.
Duq. Cielos, vengarme, ò morir. *Vaſe.*
Lir. Eſta ſolfa, no la entiendo. *Vaſe.*
Salen el Rey, el Conde, y el Marquès, y criados.
Cond A vueſtra Alteza, ſeñor,
con toda el alma le hablo:
yo al Duque ſiempre he tenido
por el mas leal vaſſallo,
y creo que del ſuceſſo
de ſu padre avrà olvidado
el ſentimiento, y la quexa:
mas lo que aora reparo,
es, que en Caſtillos, y fuerças
los Alcaydes ha mudado,
que à deudos ſuyos ha pueſto,
y aunque ſerà acomodarlos
el preteſto, no es bien hecho
deſpoſſeer à los Soldados
antiguos de aquel honor,
de que quexoſos los hallo,
y aunque eſſo es cierto, lo harà
con vueſtra conſulta, eſtraño
la novedad. *Rey* Conde, yo
nunca tal coſa he mandado.
Cond. Pues, ſeñor, mas culpa es
que ſe tome tanta mano
el Duque. *Rey.* Mal hecho es.

Cond.

Cond. Tampoco, señor, alcanço
que causa puede moverle
à Philipo, que las Naos
de vuestra Armada govierna,
para que se estè acostado
en las playas, sin salir
à correr el Occeano,
como tiene obligacion:
y oy à Londres ha llegado,
no sè à que. *Rey.* Pues como no
me ha visto? *Cõd.* Aquesse reparo
tambien he hecho, señor,
yo el juyzio no adelanto
à pensar mal, pero cierto
que el verlo todo trocado,
tan confuso siempre al Duque,
y à vos (no puedo escusarlo,
perdonad, que he de dezirlo)
en todo tan descuidado,
con tanta pena me tiene,
que me motiva a avisaros,
(sino es que tambien para esto
digais tengo muchos años.
Marq. Guardada te la ha tenido.
Rey Dezid, que para estos casos
los años dañar no pueden.
Cond. Gloria a Dios, q̃ sirven de algo:
digo, pues, que vuestra Alteza
aunque de ser moço vsando
en galantes diversiones
desperdicie algunos ratos,
(que desperdiciarlos es,
el gastarlos mal gastados.)
No por esso, gran señor,
falte à la razon de estado,
à el govierno de su Reyno,
cuidado de tus vassallos,
vigilancia de sus armas,
y premio de tus Soldados,
enagenarlo, señor,
de estos tan preciosos cargos,
dexando todo esse peso
à las fuerças de vn vassallo,
no, nunca puede ser bueno,
ni en lo divino, ni humano.
El Privado mas prudente,
mas leal, mas ajustado
vn hombre es no mas, vn hombre,
que con esto os digo quanto
à los yerros està expuesto,
y à obrar mal, ocasionado.
El Privado es para que
los Reyes tengan descanso,
y para que en algo alivien
el desvelo, y el trabajo:
para esto el Privado es,
mas no es para que olvidado
à la obligacion de Rey
poner el Cetro en sus manos;
pues el serà el Rey entonces,
y el Rey serà su vassallo.
Señor, cuydadado, y creed,
que aunque en general os hablo,
y aunque os parezcan vegeces,
si os dexais ir governando
de ageno alvedrio, temo
ver vuestro Reyno en estado,
que quizàs quando querais
no podreis yà remediarlo.
Y aora, dadme licencia
vaya de la Reyna al quarto;
pues como su Mayordomo,
juzgo que allà falta hago. *Vase.*
Marq. Bien ha predicado el Conde.
Rey. Y de suerte, que me ha dado
confusion: valgame el Cielo! *à pa.*
si el Conde, noticia acaso
tiene de alguna traycion?
no, que tan leal le hallo,
que aunque arriesgara su vida
avilo me huviera dado.
Si esto puede ser embidia,
viendo al Duque adelantado
en mis favores? tampoco,
pues el Conde tan estraño

es en desear los puestos,
que quando merced le hago,
el que quiera recibirla
me suele costar trabajo.
Marq. Cõfuso ha quedado el Rey. *àp.*
Rey. Pues estos avisos claros
de algo nacen, pero causas
bastantes son las que he dado.
El Duque, sin orden mia,
puestos dà muda Soldados?
Mas no estraño que mal obre;
quando el averle yo dado
tanta mano, causa ha sido
Margarita, à quien yo amo,
y suceder bien no puede,
quando en semejantes casos,
las mercedes que se hazen
se encaminan à vn agravio,
mas remediarlo sabrè:
Marquès. *Marq.* Señor.
Rey. Que le llamo,
dezid al Duque: prudencia
es menester. *Vase el Marq.*
Sale Lir. Si mi amo
estarà; pero què miro!
el Rey es, azar me ha dado
este encuẽtro. *Rey.* Quiẽ entrò?
Lir. Quien và aora desentrando.
Quiere irse.
Rey. Bolved acà, què buscais?
Lir. A mi amo.
Rey. Quien es vuestro amo?
Lir. El Duque. *Rey.* Y q̃ le quereis?
Lir. Mal *Rey.* Porque?
Lir. Soy su criado,
y me trata bien. *Rey.* Por esso
le quereis mal? *Lir.* Es mi amo.
Rey. Humor tiene; y es preciso
querer mal al amo el criado?
Lir. Quando es bueno, si señor.
Rey. Porquè, dezid? *Lir* Imitamos
a los Medicos en esto. *Rey.* Como?
Lir. Como de ordinario;
mas que quatrocientos buenos,
quieren ellos quatro malos.
Rey Gracioso està: q̃ haze el Duque?
Lir. En vna flaqueza ha dado
de buen gusto. *Rey.* De què modo?
Lir. Estudia solfa. *Rey.* Lo estraño;
pues cãta el Duque? *Lir.* Q è rabia!
Rey. Y como estudia? *Lir.* Rabiando.
Rey. Precioso es, y me parece, *àp.*
que à proposito le hallo,
(pues se ha retirado Nise)
para que lleve vn recado
à la Duquesa: dezid,
sois bien nacido? *Lir.* Mal año,
lo nacido en mi es muy bueno,
assi fuera lo criado.
Rey Dezid el nombre. *Lir.* Liron.
Rey. Liron? pues porque llamado
os aveis aquesse nombre?
Lir. Porque à escurasme engend rarõ,
y duermo mucho, y porque
al Poeta se le ha antojado.
Rey Sabreis guardar vn secreto?
Lir. Como èl estè bien cerrado,
y tenga vna llave fuerte,
y à mi me cosan los labios,
sabrè guardarle algun tiempo.
Rey. Siempre no? *Lir.* Es mucho lilao:
Rey Coseos cõ essa cadena. *Dasela.*
Lir. Si este es el secreto, yo hago
juramento de guardarle
hasta que le trueque en quartos:
pues me echasteis la cadena,
ya, señor, soy vuestro esclavo.
Rey. Mirad que de vos me fio.
Lir. Pues que pagareis es llano,
que no me ha fiado hombre,
que por mi no aya pagado.
Rey. Pues, Liron, à la Duquesa
has de llevarla vn recado
mio. *Lir.* Y señor, para esso

lo aveis estado mascando
media hora? corrido estoy,
que en mi valor, yen mi braço,
vn recadillo venial
lo pongais en duda, quando
es cosa que haze vna dueña
si se ofrece: lo que estraño
es, que para aqueste oficio
examineis con cuydado
mi calidad; con que aora
el que es arte noble acabo
de conocer, pues advierto
de las pruebas el reparo,
que no me hiziste alcahuete
hasta saber que era Hidalgo:
dime, señor, lo que mandas.
Rey. Dila, que esta noche trato
de ir à hablarla, que para esso
dexarè al Duque ocupado;
y tu procura, Liron,
que sin luzes estè el quarto.
Lir. Servirte, señor, prometo.
Rey. Pues ten tu, Liron, cuydado;
y aora en viendo al Duque,
dile que vaya à mi quarto. *Vase.*
Lir. Solo quedo, con que aqui
soliloquio es necessario,
pues vaya: su Magestad,
q̃ Dios guarde, oy os hahõrado
señor Liron, con la plaça
de mas tener, que à este cargo
quisiera yo darle vn nombre
honroso, y que no estè vsado:
confidente? yà està dicho:
tercero? esto es ordinario:
secretario? es muy antiguo:
arcaduz? termino es baxo:
curcidor? lo saben todos:
correvedile? es muy basto:
consiliario? bueno era,
mas no ha de ser consiliario;
ministro del Dios Cupido,
me contenta, es estremado,
y es voz que infunde respeto.
Enfin, el Rey os ha honrado
con oficio tan famoso,
señor, Liron, y yo à daros
vengo el parabien, y à traeros
juntamente los despachos.
Pongase grave, y mude de vozes.
Yo el agassajo os estimo,
mostrad: estos son, tomadlos;
yo de espacio los verè,
id con Dios: primero aguardo
que me dè Vueseñoria
las albricias mias: malo,
este ha olido la cadena,
remediarelo: à mi cargo
queda el cuydado, yo harè
las lleve luego vn criado.
Siempre hara Vueseñoria
como quien es; en mi agrado
os tendrè siempre: venid,
señor, he de acompañaros;
no haga esso Vueseñoria,
he de ir con vos: es en vano
honra tanta; por mi vida
que ha de ser; es escusado;
por vida del Rey, señor,
por vida de Inès; si tanto
aprieta Vueseñoria.
Sale Nise. Con quiẽ hablas mẽtecato;
què hazes? *Lir.* Sino es por ti,
no se và aqueste menguado.
Nis. Estàs loco? estàs sin juizio?
està? *Lir.* Tèn, que lo borracho
viene cerca, y yà conmigo
no se habla en frases tan baxos.
Nis. Pues de quando acà? *Lir.* Señora,
costumbres mudan estados.
Nis. Què estados? *Lir.* Yo me lo sè.
Nis. Secretico? *Lir.* Es necessario.
Nis. Y conmigo? *Lir.* Si, y contigo.
Nis. Y guardarlo? *Lir.* Si, que à tado

està con vna cadena.
Nis. De quando acà guardas tanto?
Lir. Lo del estado entra aì.
Nis. Pues yo tengo vno guardado
mas de vn mes ha, y lo dirè
si el tuyo me dizes. *Lir.* Malo,
tu lo has echado à perder,
y yà no puedo contarlo.
Nis. Pues porquè? *Lir.* Porque si tu
dizes que vn mes has guardado
tu secreto, devo yò
guardar el mio diez años.
Nis. Porquè? *Lir.* Por la diferencia
que ay en los dos.
Nis. Pues villano;
pero aqui la Reyna viene.
Lir. Pues señora Nise, à Dios. *Vase.*
Salen la Reyna, Margarita, y criadas.
Reyn. Duquesa, yà sè que en vos
nò ay culpa, y que quien la tiene
es el Rey: assi assegurо *à p.*
mi vengança. *Marg.* Mi valor,
señora, en guardar mi honor
es inexpugnable muro.
Reyn. Vuestra nobleza lo abona:
mal el enojo reprimo. *à p.*
Marg. Tanto yo mi honor estimo
como vos vuestra Corona.
Reyn. Si el Duque leyò el papel
oy satisfacerme espero,
mas dudosa estoy, y quiero
ver si puedo hablar con èl:
divertir à Margarita
aquesta noche he pensado,
mientras que atento el cuydado
ver al Duque solicita.
Mar. Solo siente mi dolor,
que en vna accion poderosa,
mi fee quede escrupulosa,
y quede en duda mi honor.
Reyn. Margarita, la verdad
seguridad tiene grave.
Marg. Tambien à la verdad sabe
perturbarla la maldad.
Reyn. Quien obra bien, no està igual
de la mentira al desden.
Marg. Poco importa el obrar bien
quando ay quien lo mire mal.
Reyn. Pero al fin se llega à vèr
el desengaño en la quexa.
Marg. Y mientras que llega, dexa
el honor de padecer?
Reyn. Suele servir de crisol
ver los engaños borrados.
Marg. Aunque le falten nublados
no tiene aumentos el Sol.
Reyn. Mas resplandece el Luzero
quando la sombra le espera.
Marg. Pero mas resplandeciera
si huyera ella primero.
Reyn. Sois discreta: ha aleve! *à p.*
Marg. Soy
esclava vuestra: ha tirana! *à p.*
Reyn. Venid, que para mañana
haziendo vna gala estoy,
y quiero que à ella assistais.
Mar. No es en vos tàtohonor nuevo:
Re. Creed q̃ os hõro como debo. *Vase.*
Marg. Ya yo sè como me honrais.
Nis. Como diestras lo fullero
piensan entrambas que exceden,
y yo imagino que pueden
las dos bolverle el dinero. *Vase.*
Aya luzes sobre vn bufete, y salga Liron.
Lir. Lugar ninguno he tenido
de poder hablar à mi ama,
pues de la Reyna en el quarto
me dizen que està ocupada.
Cierto que sentirè mucho
quebrarle al Rey la palabra,
que es en hombres como yo
muy culpable aquesta falta;
porque què importa que sea

vn hombre noble, y de fama,
si en ocasiones honrosas
descuidadamente falta?
Mas sirveme de consuelo
el aver yo hecho quanta
diligencia debo, si
no ha lucido, esso es desgracia.
Mas pues no se puede todo,
la mitad si quiera haga:
hagamos algo, que en fin
mas vale algo que nada.
Mato las luzes, y quede
a escuras la dicha sala,
y voy otra vez à ver
si puedo avitar à mi ama,
que soy Ministro, y es fuerça,
que mis diligencias haga,
pues es razon, y justicia,
y estàn las costas cobradas. *Vase.*

Sale el Rey como à escuras.

Rey. Sin luzes el quarto està,
bien el criado la palabra
ha cumplido, y pues al Duque
dexo ocupado con traza,
templar su fuego en los ojos
de Margarita, oy aguarda
mi amor, si acaso vn incendio
puede templarse con llamas:
ò si viniesse!

Sale por la puerta contraria la Reyna.

Reyn. Pues dexo
à Margarita ocupada,
al Duque pretendo hablar:
sin luzes està la quadra,
acierto es en mi deseo. *Anda.*

Rey. Parece que oygo pisadas:
ella sera. *Anda la Reyna.* Passos siẽto,
si es èl? *Llegan se.*

Rey. Llego; pues que aguarda
mi amor. *Reyn.* Yo llego.

Rey. Es Liron? *A media voz los dos.*

Reyn. No es Liron.

Rey. Albricias alma;
que esta es la Duquesa.

Reyn. El Duque
es este, ya veo lograda
mi fortuna; bien lo muestra
el recato con que habla.

Rey. Pues quien es cõ tal silencio?

Reyn. Es quien de buscaros trata.

Rey. Ella es, pues dize que à verme
viene: aquesta dicha es tanta,
que la dudo por ser mia,
aun mirandola lograda.

Re. Ya el Duque me ha conocido,
y aqueste favor estraña:
el buscaros no es fineza.

Rey. Pues què puede ser la causa
de este favor? *Reyn.* El saber
si en vuestro poder se halla
vn papel. *Rey.* Cuidado tiene,
como si no me importara *à p.*
à mi el desvelar à el Duque:
bien acosta de mis ansias
le rompi. *Reyn.* Veriais en èl
vuestra desdicha bien clara.

Rey. Como me bolviò el papel,
assi de dezirme trata *à p.*
su ingratitud, ya señora:
èl me ha dicho mi desgracia;
pues embiarmele vos
para sentimiento basta,
mi infelicidad conozco.

Reyn. Pues que podeis, remediadla.

Rey. Dezid como. *Reyn* Pues vos esso
me preguntais? *Reyn.* Pues la causa
me dais vos, dadme el remedio.

Reyn. Yo dezis que os doy la causa?

Salen à el paño por la puerta donde està el Rey, el Duque, y Margarita por la de la Reyna.

Duq. A el Rey cuidadoso he visto.

Marg. A la Reyna alborotada
he notado. *Duq.* Y en su quarto

no

no està. *Marg.* Y de su quarto falta.
Duq. Y assi mis zelos me traen.
Marg. Y assi mi lealtad me llama.
Duq. A averiguar. *Marg.* A inquirir.
Reyn. Què vuestro dolor aguarda?
Rey. Que me aconsejeis espero.
Marg. Què oygo!
Duq. Què escucha el alma!
Marg. La Reyna està con el Duque.
Duq. A la Duquesa el Rey habla.
Marg. Su traicion tratan sin duda.
Duq. Sin duda mi agravio tratan.
Marg. Quiero oir.
Duq. Escuchar quiero.
Reyn. Pues esso vn hõbre à vna Dama
ha de pedir? *Duq.* Hà traidora,
con què terneza le habla!
Rey. Si, pues todo mi alvedrio
por vuestro aliento se manda.
Marg Hà traidor, con que fineza
la alevosia te arrastra!
Reyn. Pues quereis que yo lo diga,
la muerte todo lo acaba.
Marg. Que mate à el Rey le aconseja.
Duq. Mi muerte entre los dos tratan.
Rey. Que solo en mi muerte diga
tendrán consuelo mis ansias:
es poco alivio vna muerte
quando las penas son tantas?
Duq. Que crueldad! *Mar.* Què tirania!
Reyn. Aveis dicho bien.
Rey. Hà ingrata! *à p.*
Duq. Quitarme la vida es poco!
Marg. El matar à vn Rey es nada?
Duq. Yo lograrè antes mi intento.
Marg. Yo estorvarè sus venganças.
Duq. Y aora quiero que vean
que los he visto. *Vase.*
Marg. Aora traza
mi aviso que sepan ellos,
que los he oìdo.
Reyn. Què aguarda
vuestro valor? *Rey.* q̃ he de hazer,
quando os miro tan ingrata?
Reyn. Ingrata yo? Pero luzes
vienen. *Rey.* Y por esta quadra
vienen tambien, aqui me entro.
Escondese.
Reyn. Aqui me escondo. *Escondese.*
Salen el Duque, y Margarita por las puertas que se entraron con luzes.
Marg. Quien anda. *Duq.* Quien aqui.
Marg. Pero què miro!
Duq Pero què veo! *à p.*
no estava aqui Margarita?
Marg El Duque *à p.*
no era quien aqui hablava?
Duq. Pues como assi.
Mar. Como aora. *Duq.* Aqui entrarõ.
Marg. De entrar acaba.
Duq. Si fue sombra. *Mar.* Si fue sueño.
Duq. Duquesa. *Marg.* Duque.
Duq. Aflustada
te veo *Marg.* A ti cuidadoso?
Duq. Cierto es. *Mar.* Verdad es clara.
Duq. Pues llegando.
Marg. Pues viniendo.
Duq. A este aposento. *Mar.* A esta sala.
Duq. Gente tenti. *Marg.* Escuchè gẽte,
y hablar oì.
Duq. Y oì que hablavan.
Marg. Y tomando aquesta luz.
Duq. Y previniendo esta acha.
Marg Sin desamparar la puerta.
Duq. Sin que la puerta dexara.
Marg. Entro, y hallo el quarto solo.
Duq. Llego, y sola hallo la quadra.
A el paño.
Reyn. Como? el Duque es el que entrò
quando yo hablandole estava!
Re. Como yo la Duquesa llega *al paño*
quando ella conmigo hablava!
Duq. Miro este retrete. *Marg.* Y yo
aqueste miro.

Miro

Mira el Duque donde està la Reyna, y Margarita donde està el Rey.

Reyn. Pues calla. *Rey.* Yo soy.
Marg. Què miro! *Duq* Què veo!
Marg. De yelo soy viva estatua.
Duq. La Reyna; valgame el Cielo!
Marg. Grave pena!
Duq. Dicha rara!
nadie ay aqui. *Apartanse.*
Mar. Aqui tãpoco. *Duq* Fue engaño.
Marg. Sombra fue vana.
Duq. Yo me engañè.
Marg. Yo tambien.
Rey. Que bien finge! *Al paño.*
Reyn. Bien le engaña! *Al paño.*
Duq. Si vè à la Reyna, me pierdo. *à p.*
Marg. Si vè a el Rey, mi vida acaba. *a p.*
Duq. Pues à recogerte vèn.
Marg. Y tu, de descansar trata;
dexarèle recogido. *à p.*
Duq Dexarèla sossegada, *à p.*
y à la Reyna vendrè à hablar. *Vase.*
Mar Y dirè à el Rey que se vaya. *Vase.*

Salen los Reyes, y vàn andando atravesando el tablado sin encontrarse, de modo que truequen puestos, y queden retirados de los paños.

Rey. Ya se fueron. *Reyn.* Ya se han ido.
Rey. Confusion tengo.
Reyn. No alcança
mi juyzio. *Rey.* Como pudo
Margarita, pues estava
conmigo, venir con luz?
Rey. Mas si el oido no me engaña.
Reyn. Mas sino me miente el oido.
Rey. Passos suenan. *Reyn.* Passos andã.

Salen por las mesmas puertas que se entraron el Duque, y Margarita, èl por la parte donde està el Rey, y ella por la de la Reyna.

M. Pues queda en su quarto el Duque.
Duq. Pues ya queda retirada
Margarita. *Mar.* A el Rey pretendo
culpar su accion temeraria.
Duq Agradecer determino
à la Reyna merced tanta.
Rein. Si el Duque es!
Rey Si es Margarita?

Llega Margarita à el sitio donde dexò à el Rey, y el Duque donde dexò à la Reyna.

Mar. Señor; pero de aqui falta. *Anda.*
Duq Señor; mas no està aqui.
Reyn. Si, èl es, que de bolver trata.
Rey Si, ella es, que hablarme buelve.
Duq. Pero alli suena. *Marg.* Alli anda.
Rey. Ella es. *Reyn* El es sin duda.
Marg. A hablarla voy.
Duq Llego a hablarla.

Llega el Duque a el Rey, y Margarita à la Reyna.

Marg A culparos vengo, solo,
temeridad tan estraña.
Duq A agradecer solo vengo
fineza tan soberana.
Rey El Duque es, lance terrible! *à p.*
Rein. La Duquesa es, pena rara! *à p.*
Rey. Sin duda que Margarita *à p.*
le avisò *Re.* Que yo aqui estava *à p.*
le dixo el Duque, sin duda.
Duq. A favores, à honras tantas
se halla indigna mi humildad.
Rey. O con que prudencia trata *à p.*
de quexarse de mi el Duque!
Marg. Acciones tan temerarias
disculpa ninguna tienen,
y si su Alteza alcançara
este desorden, es cierto.
Reyn. Ya con el Rey me amenaça. *à p.*
Duq. Como dudarè arriesgar
por vos la vida, y el alma!
Rey. De corrido hablar no acierto. *à p.*
Reyn. No puedo formar palabra. *à p.*
Marg. Idos, pues, y aquello os deba.

Duq.

Duq. Vueſtra Alteza no ſe vaya;
no hablais, ſeñora?
Marg. Señor, no me reſpondeis?
Rey. Como me habla
el Duque aſsi? *Reyn.* Como
la Duqueſa aſsi me trata?
Salen por las dos puertas Liron, y Niſe con luzes.
Niſ. Como ſin luz.
Lir. Como à eſcuras.
Niſ. Santelmo. *Lir.* Santa Barbara.
Duq. Mas què miro! *Ma.* Mas què veo!
Du. Muerto eſtoy! *Ma.* Eſtoy ſin alma!
Duq. Señor, vos aqui? yo, quando.
Marg. Vos, ſeñora? ſi, yo errada.
Rey. Duque, yo no sè que diga.
Reyn. Yo, Duqueſa, eſtoy turbada.
Niſ. Turbacion de aquatro es.
Lir. El Rey la ha hallado trocada.
Reyn. Aqui el Rey? notable rieſgo! *à p.*
Rey. La Reyna aqui? duda eſtraña! *à p.*
yo à buſcaros he venido.
Reyn. Yo vine en vueſtra demanda.
Rey. Pues ſin mi orden os venis?
Reyn Pues os vais ſin dezir nada?
Marg. Yo, ſeñora. *Duq.* Yo, ſeñor.
Rey. Bien eſta. *Reyn.* No digais nada.
Niſ. Reñirles es lo me or.
Lir. Hazerles bailar les falta.
Rey. Equivocarſe aſsi el Duque *à p.*
quando aqui la Reyna ſe halla!
Reyn. Señor, à mi la Duqueſa *à p.*
quando dentro el Rey eſtava!
Duq. Margarita, aqui, y el Rey! *à p.*
Marg. Con el Duque eſta tirana! *à p.*
Rey. Venid. *Duq.* Ya os ſigo.
Reyn. Venid. *Marg.* Ya voy.
Lir. Buena và la dança.
Rey. Mucho aqui que penſar llevo.
Mar. Muchos temores me aguardan.
Marg. Muchas deſdichas me cercan.
Duq. Muchas ofentas me agravian.
Niſ. Muchos açotes mereces.
Lir. Muchos diablos lleven tu alma.

TERCERA JORNADA.

Salen el Rey, el Duque, el Conde, el Marquès, Liron, y criados, y viene el Rey divertido leyendo, vn papel.

Rey. O es iluſion del ſentido,
ò es engaño de la idea,
ò es mentiroſo eſte aviſo,
ò ſon falſas eſtas letras,
ò el grande Enrique no ſoy;
pues ay quien à mi grandeza,
à mi poder, à mi brio,
traidoramente ſe atreva?
Quantas vezes las repito,
tantas mi duda acrecientan;
pues dando cierto el cuidado,
me dan la noticia incierta.
O, è terrible confuſion!
otra vez buelvo à leerlas.
Lee. Eſtado, y vida, ſeñor,
que guardeis, os perſuado,
que acompañado vn traidor,
quitar quiere con rigor
vueſtra vida, y vueſtro Eſtado.
Duq. Què contendrà aquel papel,
Al Conde.
que aſsi divierte à tu Alteza?
Cond. Quando me lo diga el Rey,
Duque, os darè la reſpueſta.
Lir. El viejo es còmo vna abiſpa.
Duq. De tu edad ſon preheminencias.
Marq. Mal el Conde diſsimula *à p.*
la adverſion, à el Duque mueſtra.
Rey. Que acompañado vn traidor! *à p.*
ſi eſta es conjuracion hecha?
no, que vn traidor no mas dize,
acompañados; y ſi fuera
conjuracion, claro eſta,
que quien mi vida deſea,

tambien me diera el aviso.
Esto es cierto, y no pudiera
(si otro al traidor acompaña)
dezirme con advertencia
dos traidores? quien lo duda:
luego avilo es con cautela.
Duq. Del papel, y su cuidado *à p.*
no sè que el alma recela.
Cõd. Bien puede ser leal el Duque, *àp.*
pero dà bellacas muestras.
Lee el Rey. Daros noticia mas cierta
no puede quien lo pretende;
mas vuestro cuidado advierta,
que aquesta traicion concierta
quien de mas cerca os atiende.
Què confusion tan estraña!
què quien de mi està mas cerca
es quien mi muerte procura!
Duq. Muchos temores me cercan. *àp.*
Rey El Conde, el Marquès, el Duque,
son los que oy en mi asistencia
mas puntuales los miro;
pero en ninguno recela
mi cuydado. *Duq.* De recelos *à p.*
tengo toda el alma llena.
Cond. Muy confuso miro al Rey.
Rey. Quiero hazer vna experiẽcia, *àp.*
que aunque es ordinaria, suele
en ocasiones como estas
aprovechar. *Miralos.*
Duq. Mucho el Rey *à p.*
me mira.
Rey. Vassallo, muera. *Esfuercese.*
prendedle. *Cond.* A quien?
Marq. Donde està?
Duq. Señor, à tus plantas puesta
mi vida, yo, si. *Hinca la rodilla.*
Lir. Cayò
el pecador. *Rey.* De essa manera
Duque, vos? valgame el Cielo! *àp.*
terrible es esta sospecha!
Cond. Señor, no dizes à quien
quieres que mate, ò que prenda?
Marq. Tu orden, señor, aguardamos.
Duq. O como el delito engendra *àp.*
turbacion! mas remediarlo
sabrè. *Rey.* Duque, què os altera?
Duq. Quien, señor, viendote ayrado,
no se turba en tu presencia?
Quien del rayo la amenaza
examina, que no tiembla?
Quien no teme al Cielo, quando
furiosa vè la tormenta?
Al Cielo retrata el Rey:
y quando enojado muestra
el rigor, temer su ira
respeto es, y reverencia.
Lir. Bien çurcido està el remiẽdo, *àp.*
mas no es de la misma tela.
Rey. Aunque es el indicio grãde, *à p.*
sus razones le desvelan:
mas averiguacion busco.
Cond Què mandas, señor?
Marq. Què ordenas?
Duq. Dinos, señor, quien te enoja.
Rey. El disimular es fuerça: *à p.*
Duque, Conde, Marquès, nada
ha sido, en mi vna tristeza
ocasiono aquel furor,
dexadme solo: sospechas,
mucho importa averiguaros.
Duq. Diviertase Vuestra Alteza.
Cond. La musica, gran señor,
antidoto es de las penas:
quieres que la llame? *Vase el Cõde.*
Rey Si, haz que canten allà fuera,
para aliviar mi cuydado:
tu Duque vna silla llega,
y solo aqui me dexad.
Llegale la silla, y sientase el Rey.
Marq. Gran melancolia. *Vase.*
Duq. Esta *à p.*
ocasion es la que espero,
y pues que solo se queda

he de bolver à lograr
mi vengança, pues yà es fuerça
abreviar la execucion
quando examino sospechas
de mi intento en su rezelo. *Vas.*
Rey. El veneno destas letras *queda solo.*
me penetra el coraçon:
què quien de mi està mas cerca
contra mi vida es traydor?
El Conde, es de la Nobleza,
y de la lealtad exemplo,
quien siempre el bien me aconseja;
me ha criado, y fue mi Ayo,
y por padre le respeta
mi amor, y en èl no es posible
que el menor indicio quepa.
El Marquès en mi servicio
ha dado bastantes muestras
de su lealtad, y su amor;
pues que rompidas sus venas
à costa de sangre suya
ha defendido mis tierras.
El Duque, aunque con su padre
executè tan severa
atencion, prudente, y humilde
me ha servido, con tan quieta
accion, que à mi cuydado
nunca ha llegado su quexa.
Y aunque puestos aya dado
à algunos sin mi licencia,
no es traycion que à sus criados
los procure conveniencias.
Y si al mirar mi furor
se turbò, esta no es sospecha
que pueda llegar à indicio,
quanto mas ser evidencia;
pues es respeto el temor
de la Magestad suprema.
Puede ser que este papel
lo escrivièsse quien desea
darme este disgusto? si,
bien puede ser, pues si fuera
verdad, tambien me avisara
de los dueños de mi ofensa.
O que terrible batalla
es la de vn cuydado, sea
el sueño, quien por vn rato
con el desvelo haga treguas!
Quedase dormido, y sale por vna parte el Duque, y por otra la Reyna con puñales en la mano.
Duq. Pues solo està este tyrano.
Reyn. Puesto que solo se queda
este aleve. *Duq.* Oy con su muerte
asseguro mi cabeça.
Reyn. Con su muerte he de mirar
vengadas tantas ofensas.
Duq. Y pues Filipo avisado
ya con su Armada me espera.
Reyn. Y pues todos mis parciales
oy con su ayuda me alientan.
Duq Muera este fiero enemigo.
Reyn. Aqueste tyrano muera.
Salen al paño el Conde por la parte donde està el Duque, y Margarita por la de la Reyna.
Cond. Temeroso mi cuydado:
mas què miro! *Mar.* Al Rey quisiera
avisar; pero què veo!
Duq. Què aguardo pues?
Reyn. Pues què espera
mi valor? *Duq. y Reyn.* Muera:
Cantan dentro. Detente.
Duq. Què oigo! *Reyn.* Què escucho!
Cond. Què intenta *Al paño.*
el Duque assi?
Marg. Què serà *Al paño.*
lo que assi la Reyna intenta?
Duq. Mas què espero?
Rey. Mas què aguardo?
Duq. Esto ha de ser. *Reyn.* Esto sea.
Van à acometer, y detienense.
Cant. dent. Detente nave, que al viento
das engañada las velas,

que

que tu sobervia locura
lisonjea la tormenta.
Duq. Parece que aquestas vozes
suspender mi impulso intentan.
Reyn. Mi resolucion parece
que me estorva aquesta letra.
Duq. Pero nada me acobarda.
Reyn. Pero es cobardia necia.
Van à cometer, y se detienen.
Cāt. Detē, detē el curso, amaina velas,
q̄ es solo al precipicio quāto nave-
Duq. Mas me enojo. (gas.
Reyn. Mas me irrito. *Al paño.*
Cond. Vive Dios, que el Conde intēta
dar muerte al Rey!
Marg. Al Rey quiere *Al paño.*
dar la muerte aquesta fiera.
Reyn. Què esperas, Duque?
Duq. Què aguardas?
Reyn. Muera este tyrano.
Duq. Muera.
Van à darle al Rey, y llega el Conde, y Margarita, y assenles los puñales, y à vn mismo tiempo canta la musica los dos versos, deten, deten el curso, &c. y ellos representen.
Cond. Tente, hombre.
Marg. Señora, tente.
Cond. Què es lo que hazes?
Marg. Què intentas? *Duq.* Suelta.
Reyn. Aparta. *Cond.* Mira.
Marg. Advierte. *Duq.* Quita.
Cond. Ha traydor!
Reyn. Suelta. *Marg.* Ha fiera!
Despierta el Rey, cessa la musica, y apartanse el Duque, y la Reyna, dexando los puñales en las manos de los otros.
Rey. Què ruido es este? què miro!
Duq. Sin alma estoy! *à p.*
Reyn. Estoy muerta! *à p.*
Rey. Ha de mi guarda.

Salen el Maquès, y soldados.
Marq. Señor.
Rey. Pues Conde, vos? vos, Duquesa?
Cond. Yo gran señor. *Mar.* Señor, yo.
Duq. Mas valga aqui la cautela. *à p.*
Reyn. A proveche aqui el engaño. *à p.*
Rey. No hablais?
Duq. Mal hablar pudiera.
Reyn. Mal pudiera disculparse.
Duq. Si en su mano.
Reyn. Si en su diestra.
Duq. El azero. *Reyn.* Aquel puñal.
Duq. Dà à su traicion evidencia.
Reyn. Testigo es de su traicion.
Cond. Como assi? *Marg.* Pues como?
Soldados, y Marq. Mueran.
Rey. Deteneos, prended al Conde,
prended tambien la Duquesa,
la noticia del papel
aqui la examino cierta.
Cond. Ha traidor, pues como assi!
Marg. Pues como traidora intentas?
Rey. Què he escuchado?
Cond. Tu delito *Marg.* Tu culpa.
Duq. Deten la lengua
traydor. *Rey.* Traidora, no hables.
Cond. Señor, mire Vuestra Alteza.
Marg. Vuestra Alteza, señor, mire.
Rey. Advertid. *Duq.* Tu Alteza sepa.
Rey. Ay mas rara confusion!
Cond. Que el Duque. *Duq.* El Conde.
Marg. La Reyna. *Reyn.* Esta aleve.
Cond. Pretendia. *Duq.* Quiere.
Marg. Solicita. *Reyn.* Intenta.
Cond. Tu muerte. *Duq.* Quitar tu vida.
Marg. Vuestro fin.
Reyn. Vuestra cabeça.
Rey. Què es esto, Cielos, que escucho!
Cond. Traidor, no tienes verguença?
Duq. Hablar puedes, alevoso.
Marg. Tyrana, como te esfuerças?
Reyn. Como te alientas, traidora?

Cond. Si este puñal. *Duq* Si essa seña.
Marg. Si este azero.
Reyn. Si esse indicio.
Rey Ay mas dudosa sospecha!
Cond. Testigo es de tu traicion.
Duq. Es de tu maldad la prueba.
Marg. Declara tu alevosia.
Reyn. Acredita tu vileza.
Rey. Cielos, quien en duda tanta
tēdrà acierto? *Marq.* Vuestra Alteza
advierta, señor. *Rey.* Dexadme,
què quereis, Marquès que advierta,
quando barajades miro
la maldad, y la inocencia,
y lo que la culpa irrita
à vn tiempo la lealtad templa?
El Conde: valgame el Cielo!
no es posible: la Duquesa,
no lo creo, que la adora
el alma: el Duque, la Reyna:
ay de mi, que en todos miro
desvelada la sospecha,
y sabiendo que ofensa ay,
dudo en quien creer la ofensa:
Duque, Conde, quien me agravia?
Duq. y Cond. Aqueste traydor.
Rey. Duquesa,
Reyna, dezid, quien me ofende?
Reyn. y Marg. Esta alevosa.
Rey. La melma
duda queda: quien defiende
mi vida? *Todos quatro.* Yo.
Rey. Pues yà es fuerça,
que por saber los culpados
los inocentes padezcan:
Marquès! *Marq.* Señor.
Rey. En las torres
de Palacio. *Marq.* Di, què ordenas?
Rey. A los quatro dividid,
y poned guardas atentos
à todos. *Cond.* Como, señor,
me prendes, quando evidencias
de mi lealtad tienes? *Duq.* Como,
señor, prenderme à mi intentas?
Reyn Yo presa, esposo, y señor?
Marg. Mi primo, y mi Rey, yo presa?
Rey. Si, que pues se esconde aora
la maldad con la inocencia,
y cautelosa procura
la malicia su defensa;
la lealtad descubrirà
à la traycion, sin que pueda
valerse el engaño, pues
no ay contra lealtad cautelas;
llevadlos *Cond.* A mi lealtad
nada gran señor le altera.
Duq. Pues nada me perturba à mi:
ay de mi, que en vano alienta *à p.*
mi esfuerço. *Marg.* El Cielo sabrà
apadrinar mi inocencia.
Rey. No me acobardan engaños:
ay de mi, que el alma tiembla! *à p.*
Rey. Traycion, y inocencia ay,
Dios salvarà la inocencia:
Marquès.

Llevanlos los Soldados.

Marq. Gran señor. *Rey.* Al punto
a Filipo, sin que pueda
prevenirse, le prended,
y la misma diligencia
hazed con todos los Cabos,
que no sè que impulso esfuerça
mi prevencion. *Marq.* Voy señor
à obedecer. *Vas.*
Rey. Sospechas
no ofendais à Margarita,
libradla, que como sea
leal, mas que sean traidores,
el Duque, el Cōde, y la Reyna. *Vas.*

Salen Liron, y Nise.

Nis. Ay que desdicha, Liron,
à nuestros amos han preso!
Lir. Y que se me dà à mi de esso?
Nis. Esso dizes? *Lir.* Si ellos son

traidorcitos. *Nis.* Como assi
tu lengua los vitupera?
Lir. Inès, lo que yo quisiera
es, que te agarren à ti.
Nis. Yo estoy libre, mi ignorancia
es con lo que me acredito.
Lir. Bastantissimo delito
es el de concomitancia,
en sus tocados andavas,
y las cintas le ponias,
y tu la dança sabrias,
supuesto que la tocavas.
Nis. Tu amo à ti no te provoca
al mismo riesgo que yo?
Lir. No amiga mia, que no
le tañe à quien no le toca.
Nis. Dime, es verdad que intentar
pudo matar tu señor
al Rey? *Lir.* Yo no soy Dotor,
y no entiendo de matar.
Nis. Pues yo por mi ama dexo
me maten, si no es leal.
Lir. Yo de mi amo siento mal,
que tira vn poco à bermejo.
Nis. De tu amo, como tan mal
hablas, con locos estremos?
Lir. Inès, la verdad hablemos,
èl es bellaco animal:
por si, ò por no, en conclusion,
digo que aqui bien no estamos,
vamos à retraer. *Nis.* Vamos.
Al irse salen Soldados, y los detienen.
Sold. Estos son, daos à prision.
Lir. Yo? *Sold.* Si.
Lir. No quiero. *Sold.* Es locura,
venid. *Lir.* Yo estoy ordenado
de Corona. *Sold.* A y tal menguado.
Nis. Y yo tengo vn tio Cura.
Sold. Necedades son molestas.
Lir. Si lo son, procurad vos
llevarme, mas juro à Dios
que tiene de ser acuestas.

Echase en el suelo.
Sold. Venga. *Nis.* Yo de fiar no soy?
Llevanlo arrastrando.
Sold. Vaya el picaron assi.
Lir. Sean testigos, como aqui
me llevan, y yo no voy. *Vanse.*
Sale el Rey solo.
Rey. Sin saber donde me llevan
me traen aqui mis pesares,
solo, pensativo, y triste;
ò que duro es el combate,
que batallando en mi pecho
cruel campaña le haze!
La vengança, y el amor,
formando parcialidades,
los impulsos del enojo
la terneza los deshaze:
ay Margarita divina,
que tu pudiste agraviarme!
Mas engaño es si lo pienso,
que no es posible que se halle
traicion en el Cielo, no:
mas ay, que ciertas señales
la culpan, y los indicios
todos estàn de su parte;
pues mienten ellos tambien;
quando: mas vn hombre sale
de la torre donde el Conde
està preso, retirarme
quiero. *Retirase à vn lado.*
Sale el Conde emboçado.
Cond. A los ruegos del oro,
de mi prision el Alcayde,
y las guardas me han dexado
salir, oy mi lealtad grande,
y mi valor verà el mundo.
Rey. Quien podrà salir tan tarde?
Cond. En la torre del jardin
està el Duque, y pues que yaze
todo el Palacio en silencio,
à ella voy. *Rey.* Por esta parte
viene aqui, ocultarme quiero,

y dar lugar à que passe:
quien puede ser? *Cond.* O y fortuna
mi resolucion ampare. *Uase.*
Rey. Vive el Cielo, que parece
que es el Conde, ya mas grande
es mi confusion, irè
siguiendole sin dexarle.
Salen en la prision el Duque, y Liron con luzes.
Lir. En fin, señor, me han traido
sin tener culpa ninguna.
Duq. Mucho siento tu fortuna.
Lir. Y yo la tuya he sentido,
mas segun, señor estàn
las cosas, no ay que temer,
porque à muy mal suceder.
Duq. Què Liron? *Lir.* Nos ahorcaràn.
Duq. Mi coraçon el rigor
me predixo deste mal.
Lir. No ay coraçon mas leal,
que el coraçon de vn traidor.
Duq. Villano, pues como assi?
Lir. No te enoje mi capricho,
que es por dezir vn buen dicho,
no por ofenderte à ti.
Duq. Que si mi fortuna ataja
mis vengativos estremos.
Lir. Pareceme que podemos
ir previniendo mortaja.
Duq. Solo el no averme vengado
sienten aqui mis ardores.
Lir. Digan la verdad, señores,
tengo yo cara de ahorcado?
Duq. Què llegue à mirarme oy
en tan afligido afan!
Lir. Que harè ahorcado galan
de esso satisfecho estoy.
Duq. Que de mi rigor severo
quedasse el enojo en calma!
Lir. Pues maldita sea mi alma
si de buena gana muero.
Duq. Que la Reyna, Cielo injusto,
assi llegue à padecer!
Lir. Vna protesta he de hazer,
que muero contra mi gusto.
Duq Que yo la muerte no diera
à quien llegò à deshonrarme!
Lir. Ello bien pueden ahorcarme,
pero serà la postrera.
Duq. Philipo, como se humilla
à el olvido en este anhelo?
Lir. Solo tendrè de consuelo
si ahorcan tambien à Inesilla.
Duq. Mas espero en su valor,
que mi libertad concierta;
Hazen ruido.
pero quien abre essa puerta?
Lir. Esto es hecho, el Confessor.
Salen al paño el Conde emboçado, y traiga dos espadas, y el Alcayde.
Cond. Alcayde, vna orden del Rey
traigo para aqueste efecto.
Alc. Que V. Excelencia lo diga
basta, pues libre le veo.
Sale al tablado emboçado.
Cond Bien podeis bolveros. *Alc.* Ya
à V. Excelencia obedezco. *Uase.*
Duq. Quien el q̃ aqui ha entrado era?
Lir. Quien serà este mentagero?
Duq. Si es Philipo? *Lir.* El verdugo es
sin duda. *Sale al paño el Rey.*
Rey. A el Condè siguiendo
he entrado, fingiendo ser
su criado; vive el Cielo,
que es traidor, pues la prision
ha quebrantado, y sospecho,
que viene à dar libertad
à el Duque. *Duq.* Si como entiendo
eres quien viene à librarme.
Rey. Tras este cancel pretẽdo *Al paño*
ocultarme. *Escondese mas allà.*
Duq. Como assi
remisa tu accion advierto?
Si mi libertad procuras;

à què aguardas? *Rey.* Clara veo
la traicion del Conde, pues
el Duque la està diziendo.
Cond. Duque, embiad à esse criado.
Duq. Entrate al otro aposento.
Lir. Pues buen modo de librarnos
es meternos mas adentro:
de mi se recata; pues
por aquesse caso mesmo
entrome, y por la otra puerta
voy à ponerme en acecho,
que para esto el Poeta le hizo
dos puertas al aposento.
Entrase, y ponese al paño por la otra parte.
Cond. Aquessa puerta cerrad.
Lir. Essa es la otra. *Al paño.*
Duq. Ya la cierro: *Cierrala.*
no quiero que Liron vea *à p.*
que me libra.
Lir. Yo lo veo. *Al paño.*
Cõd. Yo cierro aquesta tãbien. *Cierra.*
Duq. Como cerrais, si el intento
à que venis es à darme
la libertad? *Cond.* Aora esso
vereis, aqui os traigo espada.
Al paño.
Rey. No ay que dudar, ello es cierto,
pues armas tambien le trae.
Duq. Ea, que ay que detenernos,
à què aguardamos Philipo?
Rey. Philipo dixo què es esto?
Al paño.
Lir. Oyga el diablo, este es Philipo;
ya estoy rabiando por verlo.
Cond. Engañado, Duque, estais,
no soy quien pensais.
Duq. Ay Cielos,
pues quien sois?
Descubrese el Conde.
Cond. Duque, yo soy.
Duq. Vos aqui? què es lo que veo!
Lir. Que no salió el tal Filipo *Al paño.*
Rey. Como se admira de verlo
si le aguardava? *Cond.* No, Duque,
os admireis, que yo vengo
solo. *Duq.* A què, Conde?
Cond. A mataros. *Al paño.*
Lir. Què, verdugo seha echo el viejo?
Duq. A matarme à mi?
Cond. Si, Duque.
Rey. Su designio no penetro. *Al paño.*
Cond. Si digo, pues, que traidor,
tirano, mal Cavallero,
infamemente atrevido,
villanamente resuelto
quisisteis à vuestro Rey
darle la muerte.
Al paño.
Rey. Què oygo Cielos!
Cond. Y vuestra esposa tambien,
quizàs movida à los ruegos
de vuestra maldad.
Rey. Què escucho!
Cond. Tirana, intentò lo mesmo.
Al paño.
Lir. Hombre del diablo, y querias
que perdiesse yo este quento?
Al paño.
Rey. De grande duda he salido,
y aunque quando leal le veo
al Conde, lo estimo mucho,
yo perdonara el contento
por no vèr de Margarita
manchado el hermoso Cielo.
Al paño.
Lir. Con los ochos, y los nueves
le ha dado de medio à medio.
Cõd. Para esto, Duque, he venido,
previniendoos este azero:
Aora le dà la espada.
tomadlo, pues, què aguardais?
tomadle, porque yo intento
antes que de la prision

pues

pueda el Rey echarme menos
el bolver à ella, mas
ha de ser, dexandoos muerto.
Lir. Zape. *Al paño.*
Duq. Que este ha imaginado, *à p.*
que mi esposa en mi intento
me ayuda, pues si supiera
que desta accion era el dueño
la Reyna no tiene duda,
q̄ quando el Cōde es su deudo,
ya que ayudá no la dieta,
dissimulara à lo menos:
quiero ver si reducirle
aqui à mi designio puedo.
Cond. Ea, Duque, à que aguardais?
Al paño.
Rey. Valor en el Conde veo.
Al paño.
Lir. Mucho aprieta.
Duq. Aunque me aveis,
Conde, hablado con desprecio,
vuestras canas me provocan
à hablaros yo con respeto.
Traidor me dezis que soy,
y os engañais tanto en esso,
que por ser noble, y leal
en este estado me veo.
Al paño.
Lir. Tal te dè Dios la salud.
Rey. Por ser leal? *Al paño.*
Cond. Yo no entiendo,
Duque, como pueda ser.
Duq. Pues escuchadme, y sabreis lo:
si à vos la Reyna os mandára,
que la sirvierais, no es cierto
la obedecierais?
Cond. Si.
Du. Pues la Reyna me mādò esto.
Cond. Que escucho!
Al paño.
Rey. Què es lo que he oìdo!
la Reyna: valgame el Cielo!
Duq Zelos, y dolor la obligan
à su vengativo intento:
y para seguirla, à mi
me obligan honor, y zelos,
pues sobre antiguas ofensas
ha añadido agravios nuevos.
La Reyna, y yo, darle muerte
intentavamos, à tiempo
que llegasteis, y llegò
la Duquesa defendiendo
ella, y vos la execucion.
Disperrò el Rey al estruendo,
y el culparos yo alli à vos,
y à la Reyna à vn mesmo tiēpo,
à la Duquesa, no fue
Conde, no por ofenderos,
sino por dexar alli
dudoso el intento nuestro.
Al paño.
Rey. Albricias alma, que ya
buelve à vivir en mi pecho,
mi Margarita divina,
dando à el aborrecimiento
que tengo à la Reyna causa
bastante à su muerte.
Lir. Cierto *Al paño.*
que es vicio oìr estas cosas.
Duq. Este Conde, es el sucesso,
discreto sois, y sois noble,
y de la Reyna sois deudo,
y assi el ampararla os toca:
abridme la puerta luego,
que yo librarla sabrè.
Lir. Dize bien, abra el buen viejo,
y vamos tomando calle.
Cōd. Que es abra, viven los Cielos,
que aveis irritado mas
à mi lealtad, quando veo,
no solo que sois traidor,
pero que os preciais de serlo.
Lir. Malo.
Duq. Ved que os sufro mucho,

abrid

abridme, y mi sufrimiento
no apureis.
Rey. No he de salir
hasta apurar el sucesso.
Cond. Yo Duque à daros la muerte
vine. *Lir.* Ay tal vejeçuelo,
que dè aora en espadachin!
Duq. Dandoosla yo aora, puedo
librarme aqui, y castigar
vuestro loco atrevimiento.
Riñen.
Cond. Traidor, aora lo veràs.
Duq. Hablen solo los azeros.
Rey. Que es valiẽte el Conde miro.
Lir. Que brava ventaja tengo.
Caesele la espada.
Duq. La espada he perdido.
Cond. Alçadla,
que con ventaja no quiero
daros la muerte.
Rey. En todo muestra
el Conde, que es Cavallero.
Tomala.
Lir. El puto que tal hiziera.
Riñen.
Duq. Matarele vive el Cielo.
Rey. Su vil pecho muestra el Duque.
Lir. Quien diablos te engañò, viejo?
Rey. Aunque es valeroso el Conde,
la edad le quita el esfuerço.
Cae el Cond. Caì, ò pies viles.
Duq. Aora
dandote muerte pretendo
tener libertad.
Và à tirarle, y sale el Rey, y empuña la espada.
Rey. No haràs
traidor, que yo le defiendo:
levanta Conde.
Lir. No es nada, *Al paño.*
aquesto estava encubierto. (*tase.*
Con. Señor, vos! corrido estoy. *Levan-*

Duq. Muda estatua soy de yelo:
valgame el Cielo, aqui el Rey!
Quitale la espada, y dala al Conde.
Rey. Infame, suelta el azero:
ola Alcayde.
Sale Alc Gran señor.
Rey. Ponedle prisiones luego
à este traidor, y dezidle
se aperciba.
Lir. Malo và esto. *Al paño.*
Rey Que mañana ha de rendir
la infame vida à vn veneno:
y assi de la aleve Reyna
vengarme tambien resuelvo;
porque su publica muerte
no dè escandalos al Reyno.
Lir. Moscas.
Rey. Venid, Conde.
Cond. Duque,
aunque leal, y resuelto,
à daros la muerte vine,
ya vuestra desdicha siento. *Vase.*
Alc. Venid, Duque.
Duq. Alcayde, vamos,
pues el Rey ha estado oyendo
mi delito, aqui el morir
es el vltimo remedio. *Vanse.*
Sale Liron.
Lir. Mi Dios, sacadme de aqui,
y ofrezcoos ser venturero. *Vase.*
Salen Margarita llorando, y Nise.
Nis. Señora, suspende el llanto,
y dà alivio à tu desvelo.
Marg. Mal puedo tener consuelo,
en tal pena, en dolor tanto:
presa por traydora estoy.
Nis. Tambien la Reyna lo està.
Marg. Pero diferencia avrà,
que ella lo es, yo no lo soy.
Nis. Tambien el Duque tu suerte
sigue. *Marg.* Este es mi pesar,
pues temo le ha de llevar

ſu precipicio à la muerte.
Niſ. Con poca razon deſvelas
tu temor, pues cauteloſo
al Conde culpò tu eſpoſo.
Mar. No ay contra Lealtad Cautelas.
Niſ. Tambien yo preſa me miro,
ſiendo leal, y ſiendo honrada,
y ſolo el verme encerrada
es lo que lloro, y ſuſpiro.
Marg. Cielos, conſolad mi pena;
pero quien es quien ha entrado?

Sale el Conde.

Cond. Quien à daros ha llegado
vna nueva mala, y buena.
Marg. Como à vn tiẽpo puede ſer?
(temor tiene el alma grave.)
Cond. Buena, porque ya el Rey ſabe
vueſtro leal, y noble ſer:
y aſsi, à que os lleve me embia
à vueſtro quarto.
Niſ. Què he oido!
Cond. Mala, porque ya ha ſabido
del Duque la alevoſia,
y de la Reyna tambien;
y ſabe Dios me ha peſado,
ſeñora, el traeros mezclado
con tanto mal vueſtro bien.
Marg. Conde, quando miro oy
la libertad que gozais,
ſi vos peſames me dais,
yo parabienes os doy.
Noble ſois, y Cavallero,
yà al Duque infeliz lo veis,
y que ſu vida ampareis
de vueſtra nobleza eſpero;
por mi, Conde, no por èl,
piedad conſiga mi eſpoſo.
Cond. Duqueſa, el Rey lo piadoſo
obra mas que lo cruel;
à ſu piedad acudamos,
que al ver vueſtros tiernos ojos
ha de templar ſus enojos.
Marg. Ay de mi!
Cond. Señora, vamos.
Marg. Conſuelo mi dolor halle.
Niſ. Voy yo, ſeñor?
Cond. Tambien vos.
Niſ. Vamos, por amor de Dios,
que eſtoy rabiando por calle. *Vanſe.*

Salen el Rey, el Marquès, y criados.

Marq. Aunque aora, gran Señor,
del Duque faltado huviera
la confeſsion, comprobada
ſu culpa eſtà, y manifieſta,
pues la vayna del puñal
tenia en la cinta, y era
de la labor de la eſpada.
Rey. Bien eſtà.
Marq. En quanto à ſu Alteza
no ay mas indicio, que aver
hallado ſe en las gavetas
de vn eſcritorio papeles
en cifra, y deſſos la letra
ſe ha verificado ſer
del Duque.
Rey. Baſtante prueba,
es, Marquès, la que yo tengo,
ſi executo la ſentencia.
Marg. Ya, ſeñor, al prompto filo
del veneno, que quiſiera
no dezirlo, por zanjar
motivos à la clemencia:
diſsimulada vengança
os dàn à publica ofenſa;
ya murieron.

Suenan ſordinas, y caxas deſtempladas.

Rey. Què rumor
es el que à Palacio altera?
Marq. Margarita la Duqueſa,
por vna parte, ſeñor,
y el Conde por otra llegan,
arraſtrando triſtes lutos,
à vueſtra invicta preſencia.

Sa-

Salen Margarita, y el Conde, como han dicho los versos, con la mas compañia que pudieren, y Liron.

Cond. A vuestros pies, gran señor.
Marg. Señor, à tus plantas puesta.
Cond. Vuestra piedad invocando.
Marg. Esperando en tu clemencia,
Margarita està.
Cond. Està el Conde.
Rey Alçad, Conde, alçad, Duquesa.
Cond. No he de dexar vuestros pies.
Marg. Postrada estarè en la tierra.
Cond Hasta que palabra deis.
Marg. Hasta que me hagais oferta.
Cond. De ser piadoso.
Marg. De ser benigno.
Rey. Ay amada prenda! *à p.*
porque os levanteis la doy:
dezid, Conde, hablad, Duquesa.
Cond. Monarca generoso,
que mostrais el poder en lo piadoso.
Marg. Principe soberano,
q̃ tu justicia templas con lo humano.
Cõ. De la nobleza toda aqui assistido,
y de toda la plebe persuadido.
Ma. Demis deudos, señor, acõpañada,
y de mi pena, y mi dolor guiada.
Cõ. De mi Reyna à pedir vẽgo la vida.
Marg. Que à mi esposo me dès, pido afligida.
Rey. De suerte, que me pedis,
para que yo el ruego entienda,
vos Reyna, y esposo vos?
Los dos. Si señor. *Rey.* Pues assi sea.
Marg. Como quando se murmura.
Cond. Como quando se sospecha.
Los dos. Què?
Rey. No passeis mas adelante;
verdad es lo que se piensa;
pero aunque sea verdad,
cumpliros mi amor intenta
lo que pedis.
Los dos. De què suerte?
Rey Dandoos la mano, Duquesa,
os he dado esposo à vos,
y à vos os he dado Reyna,
pues solo assi puede ser.
Marg. Por indigna se confiessa
mi humildad.
Rey. Vassallos mios,
dezid, que viva la Reyna.
Dentro. Viva Margarita, viva.
Lir. Cavalleros, con licencia
vna palabra: Felipo,
con los demàs Cabos quedan
en vna entena colgados:
el papel en que su Alteza
de la traicion tuvo aviso,
se le embiò la Duquesa:
mi amo à mi me disculpò,
y me echaron puerta afuera.
Estos los reparos son,
que aquesto tener pudiera,
con que quedan satisfechos.
Y Don Francisco de Leyva,
dando aqui fin, os suplica,
si merece la Comedia
vn vitor, que se le deis,
sin encargar la conciencia.

FIN.